

qua invocatum est nomen meum, ut polluerent eam.

35. Edificaverunt excelsa Babil, que sunt in valle filii Ennom, et iniiciunt filios suos et filias suos Moloch: quod non mandavi eis, nec ascendit in cor meum ut facerent abominationem hanc, et in peccatum deducerent Judam.

36. Et omne proprium ista, hinc dicit Dominus Deus Israel ad civitatem hanc, de qua vos dicitis quod traditur in manus regis Babylonis in gladio, et in fame, et in peste.

37. Ecce ego congregabo eos de universis terris, in quibus eieci eos in furore meo, et in ira mea, et in indignatione grandi: et reducam eos ad locum istum, et habitare eos faciam confidenter.

38. Et erunt mihi in populum, et ego ero eis in Deum.

39. Et dabo eis cor unum, et viam unam, ut timeant me universis diebus: et bene sit eis, et filius eorum post eos.

40. Et feriam eis pactum sempiternum, et non desinam eis benefacere: et timorem meum dabo in corde eorum et non recedant a me.

41. Et laborabo super eis, cum bene eis facero: et plantabo eos in terra ista in veritate, in toto corde meo, et in tota anima mea.

42. Quia hæc dicit Dominus: Sicut adduxi super populum istum omne malum hoc grande: sic adducam super eos omne bonum, quod ego loquor ad eos.

43. Et possidebunt agri in terra ista: do quo vos dicitis quod deserta sit, et quod non remanserit homo et jumentum, et deta sit in manus Chaldeorum.

44. Agri omentur pecunia, et scribuntur in libro, et imprimetur signum, et testis adhibe-

donde ha sido invocado mi nombre, para afrentar la.

35. Edificaron las alturas de Babil, que están en el valle del hijo de Ennom, para poner á sus hijos y sus hijas á Moloch: lo que no les mandé, ni subió á mi corazón que hicieran semejante abominación, é indujesen á pecado á Judá.

36. Y ahora por esto, así dice el Señor Dios de Israel á esta ciudad, de la cual vosotros decís que será entregada en manos del rey de Babilonia con espada, y hambre, y peste.

37. He aquí que yo los congregaré de todas las tierras, adonde los eché con mi furor, y con mi ira, y con mi grande indignación: y los volveré á este lugar, y haré que habiten confidentemente en él.

38. Y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

39. Y les daré un corazón, y un camino para que me teman todos los días: y les vaya bien á ellos, y á sus hijos después de ellos.

40. Y haré con ellos un pacto eterno, y no dejaré de hacerles bien: y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.

41. Y me alegraré con ellos, cuando les hiciera bien: y los plantaré en esta tierra en verdad, con todo mi corazón, y con toda mi alma.

42. Porque esto dice el Señor: Como hice venir sobre este pueblo todo este grande mal: así haré venir sobre ellos todo el bien, que yo les hablo.

43. Y serán poseídos los campos en esta tierra, de la que vosotros decís que está desierta, por cuanto no ha quedado hombre ni bestia, y ha sido dada en manos de los Caldeos.

44. Los campos serán comprados por dinero, y escritos en escritura, y se imprimirá el sello,

1 Babil en genitivo. Véase en confirmación de esto lo dicho arriba cap. vii, 31, 32, y xix, 2.

2 Para dedicarlos al culto de Moloch, pasando por el fuego, y aun matando sus hijos é hijas.

3 Esto es: No me vino al pensamiento. Es un hebraísmo y una metáfora, porque lejos de mandarlo, lo tenía prohibido con el mayor rigor. Cap. viii, 31; xix, 5.

4 Por esto, en lugar de no abando. MARIN. MEXICO. Después de estas cosas, después de tales y tantas provocaciones, por las cuales yo castigaba al presente á este pueblo, podían justamente temer, que yo le desahuciará para siempre, pero me es de lo conservar, y reconciliarlo de todas las tierras, adonde mi justo odio le erró, haré que vuelva á esta tierra, etc. Todo lo cual se figura del castigo del pecado, del que se venía libre el pueblo cristiano por la venida del Mesías.

5 MS. S. E con grande ayuntamiento.

6 Uno mismo sentimientos, una misma fe y doctrina, y que vivan unidos como hermanos en la mayor concordia, que es el carácter de la religión cristiana. Estas promesas no tuvieron su entero cumplimiento, hasta que entraron todos los pueblos en la Iglesia de Jesucristo, recibieron su fe y su Bautismo, y vivieron con un corazón y una alma, como de los primeros Cristianos se lee en los *Hechos apostólicos* cap. ii, v. 32. La libertad del convento de Babilonia no era más que una imagen, que representaba como en un bosquejo la de la nueva alianza.

7 Por el Evangelio, que nunca será abrogado, como lo fué la antigua alianza y ley de Moisés. Y en esta alianza, que es de gracia, se quitan las leyes en el corazón humano, y no en tablas de piedra.

8 Y todo mi gusto será hacerlos de bien. Tal es la bondad de nuestro Dios.

9 Con toda verdad y sinceridad los volveré á establecer en esta tierra, admitiéndolos de nuevo á mi amistad de buena fe, sin dolo alguno, ni engaño.

10 Ezech. xi, 10.

habor: in terra Benjamin, et in circuitu Jerusalem, in civitatibus Juda, et in civitatibus montanis, et in civitatibus campestribus, et in civitatibus que ad Austrum sunt: quia converteriam captivitatem eorum, ait Dominus.

y se tomarán testigos: en tierra de Benjamin, y en los contornos de Jerusalén, en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades que están al Mediodía: porquén haré volver la cautividad de ellos, dice el Señor.

CAPÍTULO XXXIII.

El Señor promueve el restablecimiento de Jerusalén y de todo el país: anuncia la venida del Mesías, y el establecimiento de su sacerdocio y reino eterno; de lo que la Iglesia universal recibe la salud, la paz y la reconciliación. Condena la obstinada incredulidad de los Judíos.

1. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam secundum, cum adhuc clausus esset in atrio carceris, dicens:

2. Hæc dicit Dominus qui factorus est, et formaturus illud, et paraturus, Dominus nomen ejus.

3. Clama ad me, et exaudiam te: et annuntiabo tibi grandia, et firma que nescias.

4. Quia hæc dicit Dominus Deus Israel ad domos urbis hujus, et ad domos regis Juda, que destructæ sunt, et ad munitiones, et ad gladium.

5. Venturum ut dimicent cum Chaldeis, et implent eas cadaveribus hominum, quos percussit in furore meo et in indignatione mea, abscondens scelerum meum in civitate hac propter omnem malitiam eorum.

6. Ecce ego obducam eis cintricem et sanitatem, et curabo eos: et revelabo illis deprecationem peccati et veritatis.

7. Et convertam conversionem Juda, et

4. Y vino palabra del Señor á Jeremías la segunda vez, cuando estaba aun encerrado en el patio de la cárcel, y le dijo:

2. Esto dice el Señor, el que ha de hacer, y formar, y disponer aquello, el Señor es su nombre.

3. Clama á mí, y te oiré: y te declararé cosas grandes y firmes, que tú no sabes.

4. Porque esto dice el Señor Dios de Israel á las casas de esta ciudad, y á las casas del rey de Judá, que se han destruido, y á las fortificaciones, y á la espada.

5. De los que vienen á combatir con los Caldeos, y á llenarlas de cadáveres de los hombres, que herí en mi furor y en mi indignación, escondiendo mi rostro de esta ciudad, á causa de toda la maldad de ellos.

6. Hé aquí que yo les cicatrizaré la llaga, y daré sanidad, y los curaré: y les mostraré la paz y la verdad, que pidieron.

7. Y haré volver los que vuelvan de Judá, y

1 Ezech. En ciudades del monte, y en ciudades de la hozura, y en ciudades del Mediodía.

2 De quien está escrito, dice S. Jerónimo, ascendiendo á lo alto, llevó cautiva á la cautividad. Recibió, o como dice el Apóstol, cito riones á los hombres. En este capítulo acabó S. Jerónimo sus Comentarios sobre Jeremías, el cual fué el postrero de los profetas, que explicó el santo doctor á lo último de su vida.

3 Esto es la segunda promesa de Jeremías, después que pusieron al profeta cerrado en la prisión. Véase lo que se ha dicho en el capítulo precedente.

4 El que ahora regre por mi boca, que ha de cumplir la promesa que tiene hecha; esto es, que volverá á vuestra patria desde la tierra de nuestro cautiverio. Pero para esto quiere el Señor que claméis á él con todas vuestras fuerzas, y lo llaméis y rogéis.

5 Clamas, las cuales no faltarán. Esto pertenece principalmente al establecimiento de la Iglesia de Jerusalén.

6 Acceso de las cosas, etc. y así en lo siguiente.

7 Cuando los habitantes de Jerusalén estaban sitiados por los Caldeos, destruyeron sus casas para levantar fortificaciones y máquinas de guerra; fuera de esto vivieron otros muchos de la Judía con espadas y armas, para defender la ciudad: y así sucedió, que queriendo resistir, cayeron muchos á manos de los Caldeos, y las casas destruidas se llenaron de cadáveres de Judíos. Esto es lo que aquí dice Jeremías. ALABINE.

8 MS. 6. He que yo os mostraré en lugar. Como si dijera: Si hasta ahora me he mostrado yo á mi pueblo como su padre y severo, ahora haré con él oficio saludable de piadoso médico, y curaré con amor todas sus llagas y heridas.

9 Y te manifestaré aquella paz y verdad, por la cual con tanta instancia me rogaste sus padres. Esta promesa pertenece á la gracia del nuevo Testamento. El Hebreo יְהוָה יְהוָה שְׁלֵמֵינוּ וְשָׁלוֹם, y descubriéstele un tesoro de paz y de verdad: ó la abundancia de la paz y de la verdad. En la paz se entiende la reconciliación de Dios con los hombres: y en la verdad el cumplimiento de las promesas. No reconciliará con ellos, los adoptará por sus hijos, y cumplirá lo que les tengo prometido por medio del Mesías en la nueva alianza.

conversionem Jerusalem: et edificabo eos sicut à principio.

8. Et emundabo illos ab omni iniquitate sua, in qua peccaverunt mihi: et propitius ero cunctis iniquitatibus eorum, in quibus deliquerunt mihi, et spreverunt me.

9. Et erit mihi in nomen, et in gaudium, et in laudem, et in exultationem cunctis gentibus terræ, que audierint omnia bona, que ego facturus sum eis: et pavebunt, et turbabuntur in universis bonis, et in omni pace, quam ego faciam eis.

10. Hec dicit Dominus: Adhuc audietur in loco isto (quem vos dicitis esse desertum, eo quod non sit homo nec jumentum: in civitatibus Juda, et foris Jerusalem, que desolatae sunt absque homine, et absque habitatore, et absque pecore)

11. Vox gaudii et vox lætitiæ, vox sponsi et vox sponsæ, vox dicentium: Constituemini Domino exercituum, quoniam bonus Dominus, quoniam in æternum misericordia ejus: et portantium vota in domum Domini: reducam enim conversionem terræ sicut à principio, dicit Dominus.

12. Hec dicit Dominus exercituum: Adhuc erit in loco isto deserto absque homine, et absque jumento, et in cunctis civitatibus ejus, habitaculum pastorum accubantium gregum.

13. In civitatibus montuosis, et in civitatibus campitribus, et in civitatibus, que ad Austrum sunt: et in terra Benjamin, et in circuitu Jerusalem, et in civitatibus Juda adhuc transibunt greges ad manum numerantis, ait Dominus.

14. Ecce dies veniunt, dicit Dominus: et audietis verbum bonum, quod locutus sum ad domum Israël, et ad domum Juda.

15. In diebus illis, et in tempore illo perminare faciam David germen justitiæ: et faciet iudicium et justitiam in terra.

16. In diebus illis salvabitur Juda, et Jeru-

salem, que vultus de Jerusalem: et los edificabo como desde el principio.

8. Y los limpiaré de toda su iniquidad, en que pecaron contra mí: y seré propicio á todas sus maldades, con que pecaron contra mí, y me despreciaron.

9. Y me será á mí de nombre, y de gozo, y de alabanza, y de regocijo para con todas las naciones de la tierra, que oyeron todos los bienes, que yo les he de hacer: y se asombrarán, y se turbarán por todos los bienes, y por toda la paz, que yo les haré á ellos.

10. Esto dice el Señor: En este lugar (que vosotros decís que está deshabitado, porque no hay hombre ni bestia: en las ciudades de Judá, y en las plazas de Jerusalem, que están desoladas sin hombre, ni habitador, ni ganado) se oirá todavía

11. Voz de gozo y voz de alegría, voz de esposo y voz de esposa, voz de los que dicen: Alabad al Señor de los ejércitos, porque bueno es el Señor, porque para siempre su misericordia: y voz de los que traigan sus ofrendas á la casa del Señor: pues yo haré volver á los que vneivan de la tierra como al principio, dice el Señor.

12. Esto dice el Señor de los ejércitos: Ahn habrá en este lugar deshabitado sin hombre, y sin bestia, y en todas sus ciudades, albergue de pastores de rebaños en majada.

13. En las ciudades montuosas, y en las ciudades de las campiñas, y en las ciudades que están al Mediodía: y en la tierra de Benjamin, y en los contornos de Jerusalem, y en las ciudades de Judá aun pasarán los rebaños por la mano del que los cuenta, dice el Señor.

14. He aquí que vienen los días, dice el Señor: y cumplirá la palabra buena, que hablé á la casa de Israel, y á la casa de Judá.

15. En aquellos días, y en aquel tiempo, haré brotar á David un pimpollo de justicia: y hará juicio y justicia en la tierra.

16. En aquellos días se salvará Judá, y Jeru-

1. Las estableceré, los daré asiento fijo en la Judá, como lo tuvieron antes.

2. Jerusalem, la Iglesia, de quien era figura. Quiere decir: Y todas las naciones me alabarán, glorificarán y respetarán; y con se maravillarán viendo la felicidad que gozará, y la abundancia de toda suerte de bienes, de los que yo la libraré.

3. Del 16. y de Ezequiel 34, consta, que los Judíos penetrados de un justo y santo regocijo, cuando volvieran de la Caldeas á la Judá, intercambian en sus cantares, y repellan sin cesar este versículo, tomándolo del Sal. cxvi de David.

4. Á los Judíos castigos. En el Hebreo siempre se lee *ai cantuero*: pero no traducimos el Hebreo sino según Vulgata.

5. De Ezequiel 34. — 6. Ezequiel. Sin quaterpén.

7. Del pastor, que cuando entra ya la tarde condere su bato al redil, se pone á la entrada de él, y ya reclinado una pax una sus orejas para ver si falta alguna. En lo que se representa el oficio de un pastor bueno y vigilante. Véase S. Juan 10, 14, xvii, 12, xxvi, 2.

8. Cumpliré la palabra del bien que tengo prometido á la casa de Israel.

9. Jerusalem, de la estirpe de David según la carne, fuente de toda justicia y de toda gracia, de cuya plantad recibimos todos los bienes, que nos gloriamos del nombre de Cristianos.

salem habitabit confidenter: et hoc est nomen, quod vocabunt eum, Dominus justus noster.

17. Quia hæc dicit Dominus: Non interibit de David vir, qui sedeat super thronum domus Israel.

18. Et de sacerdotibus et de Levitis non interibit vir à facie mea, qui offerat holocausta, et incensum sacrificium, et cadat victimis omnibus diebus.

19. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

20. Hec dicit Dominus: Si irritum potest fieri pactum meum cum die, et pactum meum cum nocte, ut non sit dies et nox in tempore suo:

21. Et pactum meum irritum esse poterit cum David servo meo, ut non sit ex eo filius qui regnet in throno ejus, et Levite et sacerdos ministri mei.

22. Sicuti enumerari non possunt stellæ cæli, et mediæ arena maris: sic multiplicabo eum David servi mei, et Levitas ministros meos.

23. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

24. Nonquid non vidisti quid populus hic locutus sit, dicens: Duæ cognationes, quas elegit Dominus, abjectæ sunt: et populum meum desperavi, eo quod non sit ultra gens coram eis?

25. Hec dicit Dominus: Si pactum meum inter diem et noctem, et leges cælo et terræ non præstet:

26. Equidem et semen Jacob et David servi mei projiciam, ut non assumam de semine ejus principes seminis Abraham, Isaac, et

salem habitará confiadamente: y este será el nombre, que lo llamarán, el Señor nuestro justo.

17. Porque esto dice el Señor: No perecerá de David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel.

18. Y de los sacerdotes y de los Levitas no perecerá varón de mi presencia, que ofrezca holocaustos, y encienda sacrificios, y degahele víctimas todos los días.

19. Y vino palabra del Señor á Jeremias, diciendo:

20. Esto dice el Señor: Si puede ser invalidado mi pacto con el día, y mi pacto con la noche, de manera que no haya día ni noche á su tiempo:

21. También podrá ser invalidado mi pacto con David mi siervo, que no haya de él un hijo, que reine en su tronco, y Levitas y sacerdotes ministros míos.

22. Así como las estrellas del cielo no pueden ser contadas, ni medida la arena del mar: así multiplicaré el linaje de David mi siervo, y los Levitas mis ministros.

23. Y vino palabra del Señor á Jeremias, diciendo:

24. ¿No has visto lo que este pueblo ha hablado, diciendo: Dos parentelas, que habia Dios escogido, desechadas han sido: y han despreciado á mi pueblo, por cuanto de aquí adelante no será nación delante de ellos?

25. Esto dice el Señor: Si no he establecido pacto entre el día y la noche, y leyes para el cielo y la tierra:

26. Tampoco desecharé yo el linaje de Jacob y de David mi siervo, para no tomar de su linaje príncipes de la castre de Abraham, de

1 Justísimo el en sí, y el que nos ha de justificar como autor de nuestra justicia. Atriba. *cap. xxxiii, 5. Isai. 54, 6.* Y también porque nos cumple fielmente todas las promesas que nos ha hecho.

2 Esto se debe entender de Jesucristo, que por sí y por sus vicarios había de reinar eternamente en la casa de Jacob, esto es, en su Iglesia. Se sabe que el reino temporal de los Judíos pereció, y fué quitado á los descendientes de David después de Zorobabel, y á todos los Judíos después que Tito destruyó á Jerusalem. Véase lo dicho sobre el capítulo de Jacob. *Genes. xxi, 10.*

3 Será perpetuo el sacerdocio evangélico, y se ofrecerá sin cesar todos los días hasta el fin del mundo el sacerdocio verdadero de la Eucaristía, servado por los sacrificios de la ley antigua.

4 Así como no puede faltar el orden, que yo tengo establecido y *concertado*, para que el día suceda á la noche, y la noche al día; del mismo modo nunca podrá faltar el cumplimiento de mis promesas.

5 El pueblo de los Cristianos, que engendrará espiritualmente y multiplicará el Mesías hijo de David.

6 Algunos lo aplican á los Caldeos; pero más comunmente se entiende como una queja de los Judíos israelitas, que viéndose ya á punto de caer en manos de los Caldeos, se lamentaban contra Dios, y decían: Dios familias como las que Dios habia escogido; una la real de David, y otra la sacerdotal de Aarón, y estas vemos ahora que enteramente las ha desechado de sí; ¿pues qué nos queda ya que esperar, sino que nuestra nación quede enteramente destruída, y que en adelante no entre ya en la cuenta de los pueblos? Hasta este punto ha llegado el desprecio con que nos mira el Señor.

7 Esto es: Así como no habia hasta el fin del mundo las leyes, que yo tengo establecidas para el movimiento de los cielos, para las producciones de la tierra, etc.

8 Pues tomaré á Mesías, que será su rey, á sus Apóstoles y sucesores, que serán en verdad príncipes del linaje de Abraham, de Isaac, y de Jacob, no según la carne, sino según el espíritu y las promesas. S. Paulo ad Rom. ix, 6.

Jacob: reducent enim conversionem eorum, Isaac, y de Jacob: porque hará volver de ellos á los que vuelven, y me apiadare de ellos.

CAPITULO XXXIV.

Jeremias anuncia á Sedecias la ruina de Jerusalén, su cautiverio, y muerte en Babilonia: reprende á los iudeos, porque habiendo dado libertad por medio de escritura pública á sus siervos hebreos, los habian forzado después á servir de nuevo, con el vano pretexto de que seria levantado el sitio de Jerusalén.

4. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, quando Nabuchodonosor rex Babylonis, et omnis exercitus ejus, universaque regna terra, quae erant sub potestate mandae ejus, et omnes populi bellabant contra Jerusalem, et contra omnes urbes ejus, dicens:

2. Haec dicit Dominus Deus Israel: Vide, et loquere ad Sedeciam regem Juda, et dices ad eum: Haec dicit Dominus: Ecce ego tradam civitatem hanc in manus regis Babylonis, et succedet eam igni.

3. Et tu non effugies de manu ejus: sed comprehensione capieris, et in manu ejus traderis: et oculi tui oculos regis Babylonis videbunt, et os ejus cum ore tuo loquens, et Babylonem introibis.

4. Attamen audi verbum Domini Sedecia rex Juda: Haec dicit Dominus ad te: Non morieris in gladio.

5. Sed in pace morieris, et secundum combustionem patrum tuorum regum priorum qui fuerant ante te, sic comburent te: et vas Domine, plangent te, quia verbum ego locutus sum, dicit Dominus.

6. Et locutus est Jeremias propheta ad Sedeciam regem Juda universa verba haec in Jerusalem.

7. Et exercitus regis Babylonis pugnabat contra Jerusalem, et contra omnes civitates Juda, quae reliquae erant contra Lachis et contra Azekia: haec enim superaverant de civitatibus Juda, urbes munitae.

8. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino, postquam percussit rex Sedecias foedus cum omni populo in Jerusalem, praedicans:

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremias, cuando Nabuchodonosor rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra, que estaban bajo el señorío de su mano, y todos los pueblos peleaban contra Jerusalem, y contra todas sus ciudades, diciendo:

2. Esto dice el Señor, el Dios de Israel: Anda, y habla á Sedecias rey de Judá, y le dirás: Esto dice el Señor: He aquí que yo entregaré esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y á fuego la abrasará.

3. Y tú no escaparás de su mano: sino que serás tomado preso, y puesto en su mano y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y le hablarás boca á boca, y entrarás en Babilonia.

4. Esto no obstante oye la palabra del Señor, ó Sedecias rey de Judá: Esto te dice el Señor: No morirás á espada.

5. Sino que morirás en paz, y conformes las quemas de los reyes pasados tus padres, que fieron antes que tú, así te quemarán á ti, y te planificarán, diciendo: ¡ay Señor! porque palabra he hablado yo, dice el Señor.

6. Y habló Jeremias profeta á Sedecias, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalem.

7. Y el ejército del rey de Babilonia combatía á Jerusalem, y á todas las ciudades de Judá, que habian quedado, á Lachis, y á Azekia: porque estas eran las ciudades fortificadas, que habian quedado de las ciudades de Judá.

8. Palabra, que vino del Señor á Jeremias, despues que el rey Sedecias hizo un pacto con todo el pueblo en Jerusalem, haciendo publicar:

1 Parece que esta profecía fué el año undécimo de Sedecias, cap. xxviii, en el mes de Tishri, ó de setiembre, en que comenzaba el año séptimo ó milésimo, en el cual estaba mandado, que se diese libertad á todos los siervos hebreos, en memoria y agradecimiento de la que los habia concedido el Señor, cuando los sacó del cautiverio de Egipto con tan repetidos y tan estupendos milagros.

2 Sin recurso, sin remedio alguno. — 3 Tú morirás de muerte natural.

4 FARRAR. Y según *artistas*. Quiere decir: Con las mismas ceremonias y aparato, que los otros reyes sus predecesores. Solian poner muchos aromas y ungientos al rededor de los cadáveres, y de este modo quemarlos. Esto parece lo mas fundado, aunque algunos son de parecer, que se quemaban solo los aromas al rededor, únicamente para perfumar con ellos los cadáveres. — 5 Véase lo dicho en el capítulo xxviii, 18.

6 *Etia un pacto de guardar fielmente la ley del Señor*, y principalmente el precepto de dar libertad á los siervos en su tiempo conveniente, esperando por este solo religioso élixir al Señor, y que no los entregaran por esclavos á los Caldeos.

9. Et dimiserunt unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam, hebraeam et hebraeam, liberos: et nequaquam dominarentur eis, id est in iudaeo et fraire suo.

10. Adveniat ergo omnes principes et universae populus, qui inierant pactum ut dimitteret unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam liberos, et ultra non dominarentur eis: audierunt igitur et dimiserunt.

11. Et conversi sunt deinceps: et retraxerunt servos et ancillas suas, quos dimiserant liberos, et subjugarunt in femoros et famulas.

12. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam à Domino, dicens:

13. Haec dicit Dominus Deus Israel: Ego percussit foedus cum patribus vestris in die, quod erat eis de terra Aegypti de domo servitutis, dicens:

14. * Cum completi fuerint septem anni, dimittis unusquisque fratrem suum hebraeam, qui venditus est ei, et serviet tibi sex annis: et dimittis cum á te liberum: et non cedent patres vestri me, nec inclinaverunt servum suum.

15. Et conversi estis vos hodie, et fecistis quod rectum est in oculis meis, ut predicaretis libertatem unusquisque ad ancillum suum, et iniecit pactum in conspectu meo in domo, in qua invocatum est nomen meum super eam.

16. Et reverati estis, et commaculastis nomen meum: et redoxistis unusquisque servum suum, et unusquisque ancillam suam, quos dimiseratis ut essent liberi et suae potestatis et subjugatis eos ut sint vobis servi et ancillae.

17. Propterea haec dicit Dominus: Vos non audistis me, ut predicaretis libertatem unusquisque fratri suo, et unusquisque amico suo: ecce ego predicabo vobis libertatem, ult hominum, ad gladium, ad pestem, et ad famem: et dabo vos in commotionem cunctis regnis terra.

18. Et dabo viros, qui praevaleantur fides

9. Que cada uno despachase libre á su siervo, y cada uno á su sierva, hebreo y hebreas, libres: y que de ninguna manera tuviesen dominio en ellos, esto es, en un judío, y hermano suyo.

10. Por lo cual dieron oídos todos los príncipes, y todo el pueblo, que habian hecho el pacto de dejar libres cada uno á su siervo, y cada uno á su sierva, y de que en adelante no tendrían dominio sobre ellos: y así obedecieron, y los despacharon.

11. Mas despues se mudaron: y de nuevo trajeron sus siervos y sus siervas que habian dejado libres, y los subyugaron por siervos y por siervas.

12. Y vino palabra del Señor á Jeremias de parte del Señor, diciendo:

13. Esto dice el Señor, el Dios de Israel: Yo hice alianza con vuestros padres el día que los saqué de tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre, diciendo:

14. * Cuando se cumplieren siete años, cada uno despache á su hermano hebreo, que te fué vendido, y te servirá por seis años: y le desquitarás de ti libre: y no me oyeron vuestros padres, ni inclinaron su oreja.

15. Y vosotros hoy habeis vuelto, y hecho lo que es recto en mis ojos, publicando libertad á cada uno á su amigo: y habeis hecho el pacto en presencia mía, en la casa en que ha sido invocado mi nombre sobre ella.

16. Mas os habeis vuelto atrás, y habeis amancillado mi nombre: y habeis vuelto á tomar cada uno á su siervo, y cada uno á su sierva, que habiais despachado: para que fuesen libres y señores de sí: y los habeis subyugado para que os sean siervos y siervas.

17. Por lo cual esto dice el Señor: Vosotros no me oísteis, para intimar la libertad cada uno á su hermano, y cada uno á su amigo: he aquí que yo os intimo libertad, dice el Señor, para la espada, para la peste, y para el hambre: y os daré para movimiento á todos los reinos de la tierra.

18. Y á los hombres, que quebrantan mi alian-

1 Cuando fuere cumplido el año sexto, y empezare el séptimo; porque esta era el de la libertad. Así tradidme los ixx.

2 Porque la variedad los engaña, y por causa de ella no camplan este precepto.

3 *Habeis vuelto, y hecho*, esto es: Habeis vuelto á hacer: es un *hebraísmo* muy repetido.

4 *Ab. 6. Abhorreo vultum. FARRAR. Afflicto.* — 5 Como lo era cualquier hebreo.

6 *Ab. 6. Quo chorrueritis. FARRAR. Quo emulatis horrore per su aium.*

7 Esta es una especie de sarcasmo. Yo tambien declaro, que os doy libertad, dejándoos de mi mano, para que os pertenezca mas á mí; y así os entrego á la espada, y á todas las calamidades.

8 El texto hebreo dice lo mismo. El Griego, *et dispersi*, esto es, á que andéis dispersos y vagos por todos los reinos del mundo. Y esto es lo que muchos entienden por el *movimiento*, y es lo mas cierto; que es andar en perpetuo movimiento. Como Cain, arrestrando una vida inmovible de un país á otro.

a Exod. xxx, 2. Deuter. xv, 12.

meum, et non observaverunt verba fœderis, quibus assensu sunt in conspectu meo, vitulum quem consideravi in duas partes, et transierunt inter divisiones ejus:

19. Principes Juda et principes Jerusalem, eunuchi et sacerdotes, et omnis populus terre, qui transierant inter divisiones vituli:

20. Et dabo eos in manus inimicorum suorum, et in manus quærentium animam eorum: et erit mortificatio eorum in escum volatilibus celi, et bestias terre.

21. Et Sodecias regem Juda, et principes ejus dabo in manus inimicorum suorum, et in manus quærentium animas eorum, et in manus exercituum regis Babylonis, qui recesserunt à vobis.

22. Ecce ego præcipio, dicit Dominus, et reducam eos in civitatem hanc, et præstabitur adversus eam, et capient eam, et incendunt igni: et civitatem Juda dabo in solitudinem, eo quod non sit habitator.

CAPITULO XXXV.

El Señor ordena á Jeremías, que con el ejemplo de los Rechabitas, que observaban estrechamente las órdenes de sus mayores, reprendiera á los judíos por su rebelión; y les instaba á su juicio, y la bendición que había dado á los Rechabitas.

1. Verbum, quod factum est ad Jeremiam à Domino filiis Josias regis Juda, dicens:

2. Vade ad domum Rechabitarum: et loquere eis, et introduce eos in domum Domini

zi, y no han guardado las palabras de la alianza, á las que asintieron en mi presencia, los haré como el becerro, que tajaron en dos partes, y pasaron por enmedio de sus trozos:

19. Los príncipes de Juda, y los príncipes de Jerusalem, los eunucos, y sacerdotes, y todo el pueblo del país, los que pasaron por enmedio de los trozos del becerro:

20. Y los entregaré en manos de sus enemigos, y en manos de los que les buscan el alma: y serán sus cuerpos muertos para comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra.

21. Y á Sodecias rey de Juda, y á sus príncipes los pondré en manos de sus enemigos, y en manos de los que buscan sus almas, y en manos de los ejércitos del rey de Babilonia, que se retiraron de vosotros:

22. He aquí que yo lo mando, dice el Señor, y los haré volver á esta ciudad, y pelarán contra ella, y la tomarán, y abrasarán á fuego: y convertirá en una soledad las ciudades de Juda, porque no habrá habitador.

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremías en los días de Josías, hijo de Josías, rey de Juda, diciendo:

2. Vete á la casa de los Rechabitas: y háblales, y los introducirás en la casa del Señor á un ap-

1 Y haré con los que han quebrantado esta alianza, lo mismo que se hizo con el becerro, que dividieron, etc. Sobre esta ceremonia y lo que por ella se significa, véase el Gé. xv, 10. Exod. xxiv, 8.

2 Palabra que vino después al Señor á Jeremías, y cuando que venía á recordarnos Pharao, rey de Egipto, invencible en el campo; cop. xxxv, 4; pero después que vencieron á los Egipcios, volvieron á renovar el uso de Jeremías, y se hicieron dueños de aquella ciudad, y del rey Sodecias.

3 Se dice, que Dios no solo hace, sino que manda y ordena el mal, que permite, para convertirle en bien. Véase una expresión algo semejante en el 1.º de los Reyes xvi, 10, en donde se dice, que mandó Dios á Samuel, que matase á David.

4 Ya hemos observado, que el profeta no sigue el orden preciso de los tiempos, en que aconteció cada una de las cosas, que refiere. Este suceso que aquí cuenta, es anterior á lo que se lee en los capítulos precedentes. Nabuchodonosor entró primeramente á Jerusalem el año cuarto del reinado de Josías, y volvió sobre ella tres ó cuatro años después, cuando aun reinaba el mismo. Y en uno de estos asedios los Rechabitas dejando sus ciudades ó campamentos, que tenían en el campo, se retiraron á Jerusalem, por no caer en manos de los Caldeos. Estos Rechabitas eran una familia de los Cana, que descendían de Israhel, hijo de Moisés y de Hobab su cuñado, y habían ido incorporados al pueblo del Señor. 1.º Paralip. ii, 44. Jud. i, 16. Vivían en el campo en tiendas ó tabernáculos, ejercitando la vida de pastores de que se mantenían, y aplicados principalmente al estudio y meditación de la divina palabra, y á cantar las alabanzas de Dios, reconociendo por su común padre á Jonadab, hijo de Rechab, de quien habían recibido varias estatutos y reglamentos, para vivir en este mundo como peregrinos, y lo observaban con el mayor rigor. S. Jerónimo, Epist. xvi, ad Paulin. dice, que estos Rechabitas, Elías, Eliseo, y los hijos de los profetas, fueron el modelo de los monjes, que hoy en la Iglesia de Jesucristo.

4 Genes. xv, 10.

in unam exedram thesaurorum, et dabis eis bibere vinum.

3. Et assumpsit Jeroniam filium Jeremiam filiis Habasanis, et fratres ejus, et omnes filios ejus, et universam domum Rechabitarum:

4. Et introduxit eos in domum Domini ad gazophylacium florum Bonan, filii Igedelie hominis Dei, quod erat juxta gazophylacium principum, super thesaurum Manasse filii Sellum, qui erat custos vestimenti

5. Et posuit coram filiis domus Rechabitarum scyphos plenos vino, et calices: et dixi ad eos: Bibite vinum.

6. Qui responderunt: Non bibemus vinum: quia Jonadab filius Rechab, pater noster, præcepit nobis, dicens: Non bibetis vinum vos, et filii vestri usque in sempiternum:

7. Et domum non edificabit, et semetipsum non aedificabit, et vineas non plantabit, nec habebitis: sed in tabernaculis habitabitis cunctis diebus vestris, et vivatis diebus multa super faciem terre, in qua vos peregrinamini.

8. Obsequimus ergo voci Jonadab filii Rechab, patris nostri, in omnibus, que præcepit nobis, ita ut non bibemus vinum cunctis diebus nostris nos, et mulieres nostras, filii, et filie nostræ:

9. Et non edificavimus domos ad habitandum: et vineam, et agrum, et sementem non habuimus:

10. Sed habitavimus in tabernaculis, et obsequimus fuimus, juxta omnia, que præcepit nobis Jonadab pater noster.

11. Cum autem ascendisset Nabuchodonosor rex Babylonis ad terram nostram, dixi:

1. El Hebreo: á una de los aposentos: y no añade de los tesoros. Pensear. y C. B. á una de las cámaras. Y es de notar, que en el texto hebreo se pone constantemente la palabra אֶשְׁכְּרָה, el aposento, no solo en este versículo, donde la Vulgata dice exedra, sino en el versículo 4, donde leemos dos veces gazophylacium, y una thesaurum. Por donde conocemos, y así lo entienden muchos célebres Expositores, que estas tres palabras, exedra, gazophylacium, y thesaurum, significan una misma cosa, que es el aposento, habitación, cámara. Y como estas habitaciones tenían diversos destinos, así se les daban diversos nombres. Se llamaban exedras, como otros tabernáculos, que se guardaban los sacrosantos y levitas podían sentarse y descansar. Se llamaban gazophylacios los aposentos en que se guardaban los altares y muebles preciosos del templo, y de estos gazophylacios había muchos y de diversos nombres, como aquí se ve. También en ellos se recogían y almacenaban las limosnas. Se llamaban thesauri, que quiere decir depósitos, almacenes, y repuestos, donde estaban las provisiones para los sacrificios y otras necesidades para ellos, como sal, aceite, vino, harina, leche, etc. Véase II Esdras, cap. xii, 6. Y así es regular, que para que los Rechabitas bebieran vino, los llevasen Jeremías al aposento en que estaba el vino, y que venía á ser como la bodega. Véase al muy erudito P. Francisco Ribera, lib. 1.º de Templo, cap. xvii, de Exedra.

2 Los presentaban vino, y convidaban con instancia á que beben. — 3 Profeta del Señor.

4 Si los Rechabitas mostraron tanto respeto y obediencia á los preceptos y reglas de vida, que habían recibido de Jonadab, hijo del rey Josías: ¿cuánta es la sumisión con que debemos recibir y cumplir los preceptos de la Iglesia, que es nuestra Madre? Y si esta obediencia de los Rechabitas fué tan recomendable, que mereció la aprobación del mismo Dios, ¿porqué se han de vituperar y condenar, como lo hacen los herejes de los últimos tiempos, las abstinencias, ayunos y otras obras de mortificación, como son aquellas, que en sus tiempos determinados prescribe la Iglesia? S. Hieronimo, ad Paulin. Prefat. in Psal. lxx.

5 Porque eran extranjeros respecto de la tierra de Israhel, y porque se consideraban solo tambien en el mundo, 6 Cuando vino el ejército á la tierra, en que teníanamos nuestra morada.

seno de los tesoros, y les darás vino á beber.

3. Y tomé á Jeronías, hijo de Jeremías, hijo de Absarías, y á sus hermanos, y á todos sus hijos, y á toda la casa de los Rechabitas:

4. Y los introduje en la casa del Señor en el gazofiliado de los hijos de Bonan, hijo de Igedelías, hombre de Dios, el cual estaba junto al gazofiliado de los príncipes, sobre el tesoro de Manasés, hijo de Sellum, que era guarda del atrio.

5. Y puse delante de los hijos de la casa de los Rechabitas copas llenas de vino, y cálices: y les dije: Bebed vino.

6. Los cuales respondieron: No beberemos vino: porque Jonadab, hijo de Rechab, nuestro padre, nos mandó, diciendo: No beberéis vino vosotros, ni vuestros hijos nunca jamás.

7. Y casa no edificaréis, y semillas no sembraréis, y viñas no plantaréis, ni las posercéis: mas en tiendas habitareis todos los días de vuestra vida, para que viváis muchos días sobre la tierra, en la que sois peregrinos.

8. Hemos pues obedecido á la voz de Jonadab, hijo de Rechab, nuestro padre, en todas las cosas que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días nosotros, y nuestros mujeres, nuestros hijos, é hijas:

9. Y de no edificar casas para habitar: y no hemos tenido viña, ni campo, ni sementera:

10. Sino que hemos habitado en tiendas, y hemos sido obedientes conforme á todo lo que nos mandó Jonadab nuestro padre.

11. Mas cuando subió Nabuchodonosor rey de Babilonia á nuestra tierra, dijimos: Veáid, y

mus: Venite, et ingrediamur Jerusalem à facie exercitus Chaldaeorum, et à facie exercitus Syriæ: et mansimus in Jerusalem.

12. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam, dicens:

13. Hec dicit Dominus exercituum Deus Israël: Vade, et diu vixit Juda, et habitatoribus Jerusalem: Numquid non recipietis disciplinam ut obediat verbis meis, dicit Dominus?

14. Prævaluerunt sermones Jonadab filii Rechab, quos præcepit filiis suis ut non biberent vinum: et non biberunt usque ad diem hanc, quia obediunt præcepto patris sui: ego autem locutus sum ad vos, de mane consurgens et loquens, et non obedistis mihi.

15. Misique ad vos omnes servos meos prophetas, consurgens disculo, mittensque et dicens: « Convertimini unusquisque à via sua pessima, et bona facite studia vestra: et non facite deos alienos, neque colatis eos: et habitabit in terra, quam dedi vobis et patribus vestris: et non inclinastis aurem vestram, neque audistis me.

16. Firmaverunt igitur filii Jonadab filii Rechab præceptum patris sui, quod præceperat eis: populus autem iste non obedivit mihi.

17. Idcirco hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Ecce ego adducam super Juda, et super omnes habitatores Jerusalem universam afflictionem, quam locutus sum adversum illos: et quod locutus sum ad illos, et non audierunt: vocavi illos, et non responderunt mihi.

18. Domui autem Rechabitarum dixit Jeremias: Hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Pro eo quod obedistis præcepto Jonadab patris vestri, et custodistis omnia mandata ejus, et fecistis universa, quæ præcepit vobis:

19. Propterea hæc dicit Dominus exercituum Deus Israël: Non deficiet vir de stirpe Jonadab filii Rechab, stans in conspectu meo cunctis diebus.

1. ¿Una de las cosas inútiles y sin fruto alguno, todas más malas, y nada os ha de mover ni persuadir á que creáis á mis palabras, y obedecáis mis mandatos? 2. ¿Ni tendrá fuerza el ejemplo de los Rechabitas?

2 Véase lo dicho en el capítulo xxvi, 5.

3 Esta familia no faltará, y experimentará sobre sí particular favor y protección del cielo. Otros lo exponen diciendo, que después que volviere del cautiverio de Babilonia, habían de ser empleados los Rechabitas en algún ministerio perteneciente al templo, como de cantores, porteros, etc., así como los Gabaonitas habían sido destinados al servicio del mismo templo. 1 Paralip. ii, 56.

a Supra xxviii 11, 12, 5.

entremos en Jerusalén por huir del ejército de los Caldeos, y del ejército de la Siria, y nos quedamos en Jerusalén.

12. Y vino palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

13. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Anda, y di á los varones de Judá, y á los habitantes de Jerusalén: ¿Acaso no recibiréis mi enseñanza para que obedecáis mis palabras?, dice el Señor?

14. Han prevalecido las palabras de Jonadab hijo de Rechab, que mandó á sus hijos que no bebiesen vino: y no lo han bebido hasta el día de hoy, porque han obedecido al precepto de su padre: mas yo os he hablado á vosotros, madrugando mucho, y hablando, y no me obedecisteis.

15. Y os envié todos mis siervos los profetas, madrugando mucho, y enviándolos, y diciendo: Convertíos cada uno de su camino pésimo, y haced buenas vuestras acciones: y no andéis hacia los dioses ajenos, ni los adoreis: y habitaréis en la tierra, que os di á vosotros y á vuestros padres: y no inclinasteis vuestra oreja, ni me oísteis.

16. Los hijos pues de Jonadab hijo de Rechab han hecho firme el precepto de su padre, que les mandó: mas este pueblo no me ha obedecido.

17. Por lo cual esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Hé aquí que yo haré venir sobre Judá, y sobre todos los habitantes de Jerusalén, toda la aflicción, que he hablado contra ellos: porque les he hablado, y no oyeron: les he llamado, y no me han respondido.

18. Y dijo Jeremías á la casa de Rechab: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Porque habéis obedecido al mandamiento de Jonadab vuestro padre, y habéis guardado todos sus mandatos, y habéis hecho todas las cosas, que os mandó:

19. Por tanto esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: No faltará varón de la stirpe de Jonadab hijo de Rechab, que esté delante de mí, todos los días.

CAPÍTULO XXXVI.

Jeremías por ministerio de Baruch lee al pueblo todas sus profecias, que de orden del Señor había recogido en un volumen. Joakim manda que se levan el libro, y lo quema; y persigue á Jeremías y á Baruch. El Señor les salva, y manda á Jeremías, que las vuelva á escribir, e insiste sus juicios á Joakim y al pueblo.

1. El factum est in anno quarto Joakim filii Josie regis Juda: factum est verbum hoc ad Jeremiam à Domino, dicens:

2. Tolle volumen libri, et scribes in eo omnia verba, quæ locutus sum tibi adversum Israel et Judam, et adversum omnes gentes: à die, quæ locutus sum ad te ex diebus Josias usque ad diem hunc:

3. Si forte audiente domo Juda universa mala, quæ ego cogito facere eis, revertatur unusquisque à via sua pessima: et propitius ero iniquitati, et peccato eorum.

4. Vocavit ergo Jeremias Baruch filium Nerias: et scripsit Baruch ex ore Jeremias omnes sermones Domini, quos locutus est ad eum in volumine libri:

5. Et præcepit Jeremias Baruch, dicens: Ego clausus sum, nec valeo ingredi domum domini.

6. Ingredere ergo tu, et lege de volumine, in quo scripsisti ex ore meo, verba Domini, audiente populo in domo Domini, in die jejunii: ita ut audiente universo Juda, qui veniunt de civitatibus suis, leges eis:

7. Si forte cadat oratio eorum in conspectu Domini, et revertatur unusquisque à via sua pessima: quoniam magnus furor et indignatio est, quæ locutus est Dominus adversum populum hunc.

8. Et fecit Baruch filius Nerias juxta omnia, quæ præceperat ei Jeremias propheta, legens ex volumine sermones Domini in domo Domini.

9. Factum est autem in anno quinto Joakim filii Josie regis Juda, in mense nono: prædi-

4. Y aconteció que en el cuarto año de Joakim hijo de Josías rey de Judá, vino esta palabra del Señor á Jeremías, diciendo:

2. Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras, que te he hablado contra Israel y Judá, y contra todas las naciones: desde el día que yo te hablé desde los días de Josías, hasta el día de hoy:

3. Por si acaso oyendo la casa de Judá todos los males, que yo pienso hacerles, se vuelve cada uno de su pésimo camino: y será propicio á la maldad, y pecado de ellos.

4. Llamó pues Jeremías á Baruch hijo de Nerías: y escribió Baruch de la boca de Jeremías, en un rollo de libro todas las palabras, que el Señor le habló á él:

5. Y mandó Jeremías á Baruch, diciendo: Yo estoy encerrado, y no puedo entrar en la casa del Señor.

6. Entra pues tú, y lee por el libro, en que has escrito de mi boca las palabras del Señor, oyéndolo el pueblo en la casa del Señor en el día del ayuno: y les leerás tambien en oídos de todos los de Judá, que vienen de sus ciudades:

7. Por si acaso cae la oración de ellos en la presencia del Señor, y se convierte cada uno de su pésimo camino: por cuanto grande es el furor y la indignación, que ha hablado el Señor contra este pueblo.

8. Y Baruch hijo de Nerías hizo conforme á todo lo que le había mandado Jeremías profeta, leyendo por el libro las palabras del Señor en la casa del Señor.

9. Y aconteció en el año quinto de Joakim hijo de Josías rey de Judá, en el nono mes: puldica-

1 Después que hizo Joakim sus tratados con Nabuchodonosor, se volvió este á Babilonia: pero quedando los Judíos con males de que aun volvería á acobardar de arruinar, urtiaron el ayuno de que se ha hecho mención en el v. 6, para inclinar al Señor, á que no permitiese semejante calamidad contra ellos con la ruina de la santa ciudad.

2 FERRAS. Escritorio de libro. Antigualmente los libros se componían de varias membranas ó pergaminos á manera de mapa geográfico, que se cosían unos con otros por el un extremo, y se envolvían en un cilindro de madera. — 3 Diciéndole Jeremías las palabras.

4 Todas las profecias que en diversas ocasiones y circunstancias había publicado en el espacio de veinte y dos años.

5 Unos quieren que fuese en la cárcel, y otros en su casa, de donde no podía salir sin exponer su vida á un riesgo temido. Y esto parece muy probable por lo que se dice en los vv. 19 y 20.

6 Véase lo dicho en la nota al v. 5.

7 Por si acaso ellos apartándose de sus maldades, se postran en tierra haciendo oración al Señor, y con la mayor humildad le suplican, que no desague sobre ellos los terribles efectos de su indignación. Semejante frase se lee en el mismo cap. xxviii, 56. Postré yo mis ruegos delante del rey, esto es: De rodillas le peticé al rey.

8 Que ha manifestado: ó con que ha hablado.

caverunt jejunium in conspectu Domini omni populo in Jerusalem, et universae multitudi-
ni, quae confluxerat de civitatibus Juda in
Jerusalem.

10. Legitque Baruch ex volumine sermones
Jeremias in domo Domini, in gazophylacio Ga-
marias filii Saphan scribae, in vestibulo supe-
riori, in introitu portas novae domus Domini,
audiente omni populo.

11. Cumque audisset Michael filius Ga-
marias filii Saphan omnes sermones Domini ex
libro:

12. Descendit in domum regis ad gazophy-
lacion scribae: et ecce ibi omnes principes
sedebant: Elisama scriba, et Dalsias filius Se-
meias, et Elnathan filius Achobor, et Gama-
rias filius Saphan, et Sedecias filius Nana-
nias, et universi principes.

13. Et nuntiavit eis Michael omnia verba,
quae audivit legente Baruch ex volumine in
auribus populi.

14. Miserunt itaque omnes principes ad
Baruch, Judi filium Nathaniae filii Semeias,
filii Chusi, dicentes: Volumen ex quo legisti
audiente populo, aures in manu tua, et venit.
Tulit ergo Baruch filius Nanae volumen in
manu sua, et venit ad eos.

15. Et dixerunt ad eum: Sede, et lege haec
in auribus nostris. Et legit Baruch in auribus
eorum.

16. Igitur cum audissent omnia verba, ob-
stupuerunt unusquisque ad proximam suam,
et dixerunt ad Baruch: Debemus debemus
regi omnes sermones istos.

17. Et interrogaverunt eum, dicentes: In-
dica nobis quomodo scripseristi omnes sermo-
nes istos ex ore ejus.

18. Dixit autem eis Baruch: Ex ore suo lo-
quebatur quasi legens ad me omnes sermo-
nes istos: et ego scribebam in volumine atram-
entis.

19. Et dixerunt principes ad Baruch: Vade,
et abscondere tu et Jeremias, et nemo sciat
ubi sitis.

ran ayuno delante del Señor á todo el pueblo
en Jerusalem, y á toda la muchedumbre, que
habían concurrido de las ciudades de Judá á Jeru-
salem.

10. Y leyó Baruch por el libro las palabras de
Jeremias en la casa del Señor, en el gazofilacio de
Gamarías hijo de Saphán escriba, en el
atrio de arriba, á la entrada de la puerta nueva
de la casa del Señor, oyéndolo todo el pueblo.

11. Y cuando oyó Micheas hijo de Gamarías
hijo de Saphán todas las palabras del Señor le-
ídas por el libro:

12. Descendió á la casa del rey al aposento del
escriba, y he aquí que estaban allí sentados to-
dos los príncipes: Elisama escriba, y Dalsán hijo
de Semeías, y Elnathán hijo de Achobor, y Ga-
marías hijo de Saphán, y Sedecías hijo de Nana-
nias, y todos los príncipes.

13. Y les notificó Micheas todas las palabras,
que había oído leer á Baruch por el libro oyén-
dolo el pueblo.

14. Con esto enviaron todos los príncipes á
decir á Baruch, con Judi hijo de Nathaniás hijo de
Semeías, hijo de Chusi: Toma en tu mano el li-
bro, por el cual has leído oyéndolo el pueblo, y
venle acá. Tomó pues Baruch hijo de Nanaías el
libro en su mano, y se fué á ellos.

15. Y le dijeron: Siéntate, y lee estas cosas en
nuestros oídos. Y leyó Baruch en los oídos de
ellos.

16. Y cuando oyeron todas las palabras, se
pasó cada uno con el que estaba á su lado, y
dijeron á Baruch: Debemos noticiar al rey todas
estas palabras.

17. Y le preguntaron, diciendo: Decláranos
como has escrito tú todas estas palabras de tu
boca.

18. Y les dijo Baruch: De su boca me habla-
ba como si me fuera leyendo todas estas palabras:
y yo las escribí en el libro con tinta.

19. Y dijeron los príncipes á Baruch: Anda, y
escondete tú y Jeremías, y nadie sepa en qué
de estais.

1 Este ayuno del nono mes no estaba mandado por la ley, y era extraordinario; y muchos creen, que se ha-
bía emprendido por la desgracia de haberse llevado un día antes por Nabuchodonosor la ciudad de Jerusalem.

2 Porque los que ayunaban, acostumbraban acudir al templo, postrarse allí en la presencia del Señor, implor-
rar con lágrimas y gemidos sus misericordias.

3 En el aposento que estaba á la custodia de Gamarías, Baruch leyó la profecía de Jeremías deciendo una vez una
de dicha habitación, que daba sobre el patio del templo, es donde estaba haciendo oración el pueblo.

4 Doctor de la ley. — 5 Véase lo dicho en el cap. xvi. 10.

6 Algunos dicen, que era el secretario ó canceller del rey: lo que no nos parece muy probable, con tanto di-
gesta antes regis, por las razones que se dirán abajo en la nota del versículo 20. El Gamarías nombrado en este
párrafo ser otro del que se nombra arriba v. 10.

7 Oyéndolo ellos. — 8 Se volvieron á mirar unos á otros atónitos y llenos de espanto.

9 Como si fuera leyendo en algún libro sin pensarlas, sin tropezar en una sola palabra. Por donde se ve, que
todas aquellas palabras no eran ensayas, sino inspiradas y dictadas por el Espíritu del Señor.

10 Porque luego que llegue esto á noticia del rey, os ha de hacer buscar, para quitarles la vida. Decían esto, por-
que aquellos magates conocían bien las disposiciones y genio violento de su rey.

20. Et ingressi sunt ad regem in atrium:
porro volumen commendaverunt in gazophy-
lacio Elisama scribae: et annullaverunt au-
diente regis omnes sermones.

21. Misitque rex Judi ut numeret volumen:
qui collens illud de gazophylacio Elisama scri-
bae, legit audiente rege, et universis princi-
pibus qui stabant circa regem.

22. Rex autem sedebat in domo hiemali in
mensa oeno: et positus erat arula coram eo
plena prunis.

23. Cumque legisset Judi tres pagellas vel
quatuor, scidit illud scalpello scribae, et pro-
jecit in ignem, qui erat super arulam, donec
consummaretur omne volumen igni, qui erat in
arula.

24. Et non timuerunt, neque sciderunt
vestimenta sua rursus, et omnes servi ejus, qui
audierunt universos sermones istos.

25. Verumtamen Elnathan, et Dalsias, et
Gamarias contraxerunt regi ne combureret
librum: et non audivit eos.

26. Et precepit rex Jeremiel filio Amelech,
et Sarais filio Eziel, et Semeias filio Abdeel,
ut comprehenderent Baruch scribam, et Je-

20. Y entraron al rey en el atrio: mas el libro
lo dejaron guardado en el gazofilacio de Eli-
sama escriba: y notificaron, oyéndolo el rey, to-
das estas palabras.

21. Y envió el rey á Judi á tomar el libro: y
tomándolo el del gazofilacio de Elisama escri-
ba, lo leyó oyéndolo el rey, y todos los prín-
cipes, que estaban cerca del rey.

22. Y el rey estaba sentado en el cuarto de in-
vierno en el nono mes: y había delante de él un
braseiro lleno de ascuas.

23. Y cuando Judi hubo leído tres ó cuatro
planas, lo rasgó con el cortaplumas del es-
criba, y lo echó en el fuego, que estaba en el
braseiro, hasta que se consumió todo el libro con
el fuego, que había en el braseiro.

24. Y no temieron ni rasgaron sus vestidos
el rey, y todos sus siervos, que oyeron todas
estas palabras.

25. Pero Elnathán, y Dalsías, y Gamarías con-
tradijeron al rey para que no quemase el libro:
y no les dió oídos.

26. Y mandó el rey á Jeremías hijo de Ame-
lech, y á Sarais hijo de Eziel, y á Semeías hijo
de Abdeel, que prendiesen á Baruch escriba.

1 Vers. 6. Una arula. — 2 MS. 6. Colander. — 3 MS. 5. Con el raso penolito.

4 Y al ver una acción tan sacrilega, no mostraron horror ni pena, rasgando sus vestiduras, como se acostum-
braba en semejantes lances en señal de sentimiento.

5 El nombre escriba es latino de origen, que viene del verbo scribo, escribir. Pero en el hebreo no es así, por-
que en esta lengua por scriber se dice כָּתֵב cathab, y por leer מָלַךְ kara: pero lo que es scriba en la Vulgata
se dice en hebreo שֹׁפֵר sopher, que significa mas propiamente el legisperito, ó sabio en la ley, ó el intérprete y
expositor de la Escritura. Pero digamos al celebre P. Ruzas (De templo lib. iii, cap. 4.) « Llamábase escribas
los teólogos de aquel tiempo, y antigua ley, los cuales interpretaban al pueblo las sagradas Letras, y respondían
á todas las dudas. Y eran llamados sopherim, esto es, escribas; porque á ellos solos, como que eran personas
dotadas, les era permitido escribir la ley, así por el temor de que escribiéndola otros, la maliciasen, como porque
ellos los que escribían las interpretaciones de ella. En griego se llamaban γραμματεως que quiere decir letrados,
ó porque habían las Letras sagradas con perfección, ó porque también las escribían. De aquí es, que en aquel
lugar de Isaias, cap. xxi. 10. « ¿Dónde está el letrado? ¿dónde el que pesa las palabras de la ley? en
lugar de letrado se dice sopher en el hebreo, esto es, escriba. Y en S. Pablo, 1 Corint. cap. i, v. 20:
« ¿Dónde está el sabio? Y en donde nosotros tenemos: « ¿Dónde el que pesa las palabras de la ley? dijo
S. Pablo: τὸν γραμματεῖς; que quiere decir: « ¿Dónde está el escriba? » Hasta aquí el docto y virtuoso P. Ruzas.
Y el obispo de Gante Janssen, en sus comentarios á la Concordia evangélica, hablando de lo mismo, dice así:

« Llamábase escribas, no los que meramente escribían, sino que eran un linaje de hombres, á quienes los
Hebreos daban un nombre peculiar. Su profesion y oficio era responder por los libros de las profetas á las
consultas, que se les hacían: el modo que antiguamente entre los Romanos, en las acciones judiciales, se co-
necaba las respuestas de los libros de la Sibila, por medio de los adivinos, ó intérpretes. Por esta causa á los
que llama scribas S. Matheo, y su imitador S. Marcos, llama S. Lucas legisperitos. Porque en hebreo se
llamaban שֹׁפֵר sopherim, nombre, que no se deriva de scriber, sino de כָּתֵב, que es el libro ó la letra, de
modo que sopherim son, digámoslo así, libreros, por los libros sagrados, que revolvían, y explicaban á bien
« Herodotus, á la verdad, como fué Eusebio, de quien se lee (Euseb. i, cap. vii, v. 6.) Y el mismo era escriba y
« en la ley de Moisés; esto es, librero, doctor, sabio, y diligente en Moisés. O se puede decir, que se llama-
« sopherim del verbo שֹׁפֵר sopher, que significa peser, revisar, contar, y anunciar, porque era oficio de ellos
« anunciar al pueblo las Escrituras, leerlas, y explicarlas. Y así entre los Griegos, en lugar del nombre scriba,
« escriba del rey David, y Solima escriba de Eschela. » Hasta aquí Janssen y P. Ruzas. Á lo que añadimos, que
« aunque muchas veces en lo pasado hemos traducido secretario por scriba: pero mirados mejor las cosas, y supo-
« niendo que se pueda sostener dicha traducción; con todo eso parece muy más probable, que por lo común deba tra-
« ducirse scriba, y no secretario, aun cuando parezca, que se habla de los del rey, como en el lib. ii de las Reyes,
cap. vii, v. 13, porque como intérprete Mesacías, Sarais era un escriba, ó un doctor de la ley, y un intérprete
« entre otros muchos. Pero cuando claramente se ve, que se habla de los escribanos, cuyo oficio solo es copiar, ó escri-
« bir, ó de los secretarios, no tiene lugar esta equivocación, como se ve en Esdras, cap. iii, v. 12. Baruch era profeta

reclam prophetam: abscondit autem eos Dominus.

27. Et factum est verbum Domini ad Jeremiam prophetam, postquam combussit rex volumina et sermones, quos scripsit Baruch ex ore Jeremie, dicens:

28. Haecum tolle volumina alia: ut scribas in eis omnes sermones priores, qui erant in primo volumine, quod combussit Joakim rex Juda.

29. Et ad Joakim regem Juda dices: Haec dicit Dominus: Tu combussisti volumina illud, dicens: Quare accipiam in eis annuntiana: Festinus venit rex Babilonia, et vastabit terram hanc, et cessare faciet ex illa hominem, et jumentum?

30. Propterea haec dicit Dominus contra Joakim regem Juda: Non erit ex eo qui sedeat super solum David: et cadaver ejus projicietur ad estrum per diem, et ad gelu per noctem.

31. Et visitabo contra eum, et contra semen ejus, et contra servos ejus iniquitates suas, et adducam super eos, et super habitatores Jerusalem, et super viros Juda omne malum, quod locutus sum ad eos, et non audierunt.

32. Jeremias autem tollit volumina alia, et addit illud Baruch filio Neriae scriba: qui scripsit in eis ex ore Jeremie omnes sermones libri, quem combussit Joakim rex Juda: et insuper addidit sermones multos priores, quam antea fuerant.

y Jeremías profeta: mas el Señor los escondió,

27. Y vino palabra del Señor á Jeremías profeta, después que el rey había quemado el libro, y las palabras, que habia escrito Baruch de boca de Jeremías, diciendo:

28. Toma de nuevo otro libro: y escribe en él todas las palabras primeras, que habia en el primer libro, que quemó Joakim rey de Judá.

29. Y dirás á Joakim rey de Judá: Esto dice el Señor: Tú quemaste aquel libro, diciendo: ¿Porqué has escrito en él anunciando: Apresta vendrá el rey de Babilonia, y destruirá esta tierra, y hará, que no queden en ella hombres, ni bestias?

30. Por tanto esto dice el Señor contra Joakim rey de Judá: No saldrá de él quien se siente sobre el trono de David: y su cadáver será arrojado al hocorno de día, y al hielo de noche.

31. Y visitaré contra él, y contra su linaje, y contra sus siervos sus maldades, y traeré sobre ellos, y sobre los habitantes de Jerusalem, y sobre los varones de Judá todo el mal, que hablé á ellos, y no dieron oídos.

32. Y Jeremías tomó otro libro, y lo dió á Baruch hijo de Nerías escriba: el cual escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro, que habia quemado al fuego Joakim rey de Judá: y aun fueron añadidas muchas palabras, que las que habia habido en el primero.

CAPÍTULO XXXVII.

El rey Sedecías manda á Jeremías, que recone al Señor por él: pero el Señor da orden á su profeta, que le intine la ruina y ruina de Jerusalem. Queriendo el profeta leer á Sathan, le prenden, y meten en un encierro: y preguntado por Sedecías, le anuncia su castigo. El rey se obstante manda, que le liberen al sitio de las cárceles, y que le den de comer.

4. El regnavit rex Sedecias filius Josia: pro Jechonia filio Joakim: quem constituit regem

4. Y reinó el rey Sedecías hijo de Josías en lugar de Jechonías hijo de Joakim, á quien ha-

3. Había en la ley, y al mismo tiempo escribía las profecías de Jeremías: con que era escrito en ambos sentidos: pero se debe traducir el significado más principal y honorífico.

4. Hizo que no los pudiesen hallar, ni alzar con el lugar donde estaban escondidos.

5. Nabuchodonosor hará de modo, que no queden en ella hombres ni animales.

6. Su hijo Joachin, llamado también Jeremías, reinó tres meses después de su padre, y así no se puede decir, que reinó, porque pasó este corto espacio de tiempo en continuas turbulencias y desasosunos: y por último le llevándosle cautivo á Babilonia con todos los de su corte, y no dejó el reino á su hijo. Sus desasosunos fueron causados mas unos caudillos del pueblo, tributarios de los reyes de Persia. II Reg. ix, 56.

7. Pero castigarlos como Juan Severo.

8. Y amonesta mucho más terrible.

9. Lo que se refiere en este capítulo sucede en tiempo de Sedecías, cuando estaba cercada por los Chaldeos la ciudad de Jerusalem, y mucho tiempo después de lo que se cuenta en el precedente.

10. Que reinó solamente tres meses, y que por esta razón, y por lo que queda dicho no se puede contar en el número de los reyes de Judá. II Reg. xxiv, 17.

11. IV Reg. xxiv, 17. Infra 120, 11. II Paralip. xxxvi, 10.

Nabuchodonosor rex Babilonis in terra Juda.

2. Et non obedivit ipse, et servi ejus, et populus terre, verbis Domini, quae locutus est in manu Jeremiae prophetae.

3. Et misit rex Sedecias Juchal filium Selemae, et Sophoniam filium Masias sacerdotem ad Jeremiam prophetam, dicens: Ora pro nobis Dominum Deum nostrum.

4. Jeremias autem libere ambulabat in medio populi: non enim miserant eum in custodiam carceris. Igitur exercitus Pharaonis egressus est de Egypto: et audientes Chaldei, qui obsidebant Jerusalem, hujusmodi novitum, recesserunt ab Jerusalem.

5. Et factum est verbum homini ad Jeremiam prophetam, dicens:

6. Haec dicit Dominus Deus Israel: Sic dicit rex Juda, qui misit vos ad me interrogandum: Ecce exercitus Pharaonis, qui egressus est vobis in auxilium, revertetur in terram suam in Egyptum.

7. Et redient Chaldei, et bellabunt contra civitatem hanc: et capient eam, et succendant eam igni.

8. Haec dicit Dominus: Nolite decipere animas vestras, dicens: Eunt abibunt, et recedent á nobis Chaldei, quia non abibunt:

9. Sed et si pertransierint enim exercitus Chaldeorum, qui praestantur adversum vos, et derelicti fuerint ex eis aliqui vulnerati: singuli de tentorio suo consurgent, et incendient civitatem hanc igni.

10. Ergo cum recessisset exercitus Chaldeorum ab Jerusalem propter exercitum Pharaonis,

11. Egressus est Jeremias de Jerusalem ut iret in terram Benjamin, et divideret ibi possessionem in conspectu civium.

12. Cumque pervenisset ad portam Benjamin, erat ibi custos portae per vias, nomine Jerias, filius Selemae filii Hananiae, et appreh-

nabuchodonosor rey de Babilonia estableció rey en la tierra de Judá.

2. Y no obedeció él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra á las palabras del Señor, que habló por mano del profeta Jeremías.

3. Y envió el rey Sedecías á Juchál hijo de Selemae, y á Sophonías hijo de Masías sacerdote al profeta Jeremías, diciendo: Haz oración por nosotros al Señor Dios nuestro.

4. Y Jeremías andaba libremente por medio del pueblo: porque aun no le habían puesto en el encierro de la cárcel. En esto el ejército de Pharaón salió de Egipto: y los Chaldeos, que tenían sitiada á Jerusalem, oyendo esta nueva, se retiraron de Jerusalem.

5. Y vino palabra del Señor á Jeremías profeta, diciendo:

6. Esto dice al Señor, el Dios de Israel: Así dirás al rey de Judá, que os envió á preguntarme á mí: He aquí el ejército de Pharaón, que salió para daros socorro, se volverá á su tierra, á Egipto:

7. Y volverán los Chaldeos, y harán guerra contra esta ciudad: y la tomarán, y la abrasarán á fuego.

8. Esto dice al Señor: No queráis engañar vuestras almas, diciendo: De cierto se irán los Chaldeos, y se retirarán de nosotros: pues no se irán.

9. Mas aun cuando derrotáreis todo el ejército de los Chaldeos, que pelean contra vosotros, y quedaren de ellos algunos heridos: se levantarán cada uno de su tienda, y abrasarán esta ciudad á fuego.

10. Y así cuando se hubo retirado el ejército de los Chaldeos de Jerusalem por causa del ejército de Pharaón,

11. Saló Jeremías de Jerusalem para irse á la tierra de Benjamin, y repartir allí una posesión en presencia de los ciudadanos.

12. Y cuando llegó á la puerta de Benjamin, estaba allí un guardia de la puerta, por nombre, que se llamaba Jerías, hijo de Selemae hijo de

1. Por la boca. Es decir un bohrismo.

2. Usaba la metáfora, que Pharaón Egipto, ó Ahiel rey de Egipto, hijo y sucesor de Psammetis, y nieto de Nectanebo, tenía en su ejército á socorrer á Jerusalem: y así levantaron los Chaldeos el sitio, y se retiraron. Zaccar. xvi, 5; xxv, 12, 23; Jerem. cap. xlii, 15, 16. Pero esto fué para pelear contra el Egipto, y volver después al sitio de Jerusalem.

3. Los que se refieren á vosotros mismos con vanas esperanzas.

4. Dejan ellos mal persuadidos: Ciertamente se irán: se irán, y no volverán.

5. Y para que no dudéis, de que Dios absolutamente tiene decretada la ruina de Jerusalem: tened entendido, que aunque derrotáis todo el ejército de los Chaldeos, y quedaran de ellos muy pocos, y estos transados de heridos: solo no obstante, Dios por mano de estos pocos destruirá y pondrá fuego á esta ciudad en castigo de vuestras grandes pecadas.

6. Reparte entre sus hermanos y parientes mas cercanos. O también, ponerte mojonos para que no se confundan con otros. Esta posesión no pudo ser el campo, que compró de Hananías su primo: cap. xxxii, 9, porque sólo después en el año decimo de Sedecías. Algunos Expositores creen, que tomó este motivo Jeremías para salir de una ciudad, que le era tan contraria, y que iba luego á pensar: Lo que se insinúa en el Hebreo, en donde se lee ירושלים, para escabullirse de allí, es, de Jerusalem, de entre el pueblo.

hændit Jeremiam prophetam, dicens: Ad Chaldaeos profugis.

13. Et respondit Jeremias: Falsum est, non fugio ad Chaldaeos. Et non audivit eum: sed comprehendit Jarias Jeremiam, et adduxit eum ad principes.

14. Quam ob rem irati principes contra Jeremiam, cum eo miserunt in carcerem, qui erat in domo Jonathan scribae: ipse enim propositus erat super carcerem.

15. Inque ingressus est Jeremias in domum laci et in ergastulum: et sedit ibi Jeremias debitus multis.

16. Mittens autem Sedecias rex tulit eum: et interrogavit eum in domo sua absconditâ, et dixit: Putasne est sermo à Domino? Et dixit Jeremias: Est. Et ait: In manu regis Babylonis tradetis.

17. Et dixit Jeremias ad regem Sedeciam: Quid peccavi tibi, et servis tui, et populo tuo, qui misisti me in domum carceris?

18. Ubi autem propheta vestri, qui prophetabant vobis, et dicebant: Non veniet rex Babylonis super vos, et super terram hanc?

19. Nunc ergo audi obsecro dominum mi rex: Valeat deprecatio mea in conspectu tuo: et ne me remittas in domum Jonathan scribae, ne moriar ibi.

20. Praecipit ergo rex Sedecias ut traderetur Jeremias in vestibulo carceris: et daretur ei torta panis quotidie, excepto palmento, donec consumerentur omnes panes de civitate: et misit Jeremias in vestibulo carceris.

1 Este Jarias era nieto de Hananías, á quien Jeremías habla intimado sentencia de muerte; cap. xxvii, 15, y por esta razón, según la opinión de algunos, quiso vengarse del santo profeta.

2 MS. 6. *Bacterio.*

3 El Hebreo: *Porque á ella habían hecho casa de prision.* Parece que se habla destinada la casa de Jonathan para cárcel.

4 El Hebreo: *En casa de peso.* Muchas cárceles hay en forma de pozo. Este pozo era cisterna. MARIANA. Y en la FARRAS dice: *A casa del aljibe, y en las prisiones, etc.* Era esta mas que cárcel una mazmorra cerrada, y llena de botijos.

5 En donde de noche eran guardados, y asegurados con cadenas. *Ergastulum* significa propiamente el lugar, en donde se obligaba á los siervos atados con grilletes á hacer faenas pesadas, como se hace ahora con los presidiarios.

6 MS. 6. *E íogé alid.*

7 Como el dijera: ¿Te ha revelado el Señor lo que has anunciado contra esta ciudad? esto es, lo que dijo Jeremías en el capítulo 17, 8 y p. 6 también: ¿Tienes que decirme alguna cosa de parte del Señor? más se abrió cuando derroscaron las Egiptas, volvió Nabuchodonosor á sitiar á Jerusalén.

8 En la cárcel. Esto es un hebreísmo. — 9 Un pan regido de los que se vendían.

10 El texto hebreo es: *ETIAM DIXIT, de la plaza de los panaderos.* FARRAS. *De calle de los panaderos.*

11 Mientras que hubiese pan, porque estaba entonces la ciudad reducida á una suma escasa y carecía.

Hananías, y asíó de Jeremías profeta, diciendo: Á los Caldeos te escapas.

13. Y respondió Jeremías: Es falso, no me escapo á los Caldeos. Y no le dió oídos: sino que Jarias prendió á Jeremías, y lo llevó á los príncipes.

14. Por lo cual airados los príncipes contra Jeremías, despues de azotarle², lo metieron en la cárcel, que habia en la casa de Jonathan escriba: porque él era³ alcalde de la cárcel.

15. Y así entró Jeremías en la casa del lago⁴, y en un calabozo⁵: y estuvo⁶ allí Jeremías muchos dias.

16. Mas el rey Sedecias envió y lo sacó: y preguntóle en su casa secretamente, y dijo: ¿Creas, que es esta palabra⁷ de parte del Señor? Et dijo Jeremías: Sí es. Y añadió: En manos del rey de Babilonia serás entregado.

17. Y dijo Jeremías al rey Sedecias: ¿En qué pequé á ti, y á tus siervos, y á tu pueblo, que me metiste en la casa⁸ de la cárcel?

18. ¿Dónde están vuestros profetas, que os profetizaban, y decían: No vendrá el rey de Babilonia sobre vosotros, y sobre esta tierra?

19. Ahora pues oye, te ruego, señor rey mío: Valga mi súplica en tu presencia: y no me remittas á casa de Jonathan escriba, porque no muera yo allí.

20. Mandó pues el rey Sedecias, que fuese puesto Jeremías en el atrio de la cárcel: y que le diesen una torta de pan⁹ cada día, además de la vianda¹⁰, hasta que se gastasen todos los panes de la ciudad¹¹: y permaneció Jeremías en el atrio de la cárcel.

CAPÍTULO XXXVIII.

Jeremias es entregado por el rey en mano de los principes, que le cierran en un calabozo lleno de cieno: pero Abdemelech le saca de allí de orden del rey, al cual exhorta el profeta á que se entregue á los Caldeos, asegurándole, que de otra suerte él sería hecho prisionero, y la ciudad reducida á las llamas. El rey manda á Jeremias, que no diga á nadie lo que habla tratado con él.

1. Andivit autem Saphatias filius Malhan, et Gedalias filius Phassur, et Juchai filius Selemias, et Phassur filius Melchias, sermones, quos Jeremias loquebatur ad omnem populum, dicens:

2. Hec dicit Dominus: Quicumque manserit in civitate hac, morietur gladio, et fame, et peste: qui autem prolixerit ad Chaldaeos, vivet, et erit anima ejus escapes et vivens.

3. Hec dicit Dominus: Tradendo traderet civitas hac in manu exercitus regis Babylonis, et capiet eam.

4. Et dixerunt principes regi: Rogamus ut occideret homo iste: de industria enim dissolvimus vivorum bellantium, qui remanserunt in civitate hac, et manus universi populi, loquens ad eos juxta verba haec: si quidem homo iste non querit pacem populo huic, sed malum.

5. Et dixit rex Sedecias: Ecce ipse in manibus vestris est: nec enim fas est regem vobis quidem negare.

6. Tulerunt ergo Jeremiam, et projecerunt eum in lacum Melchias filii Amelech, qui erat in vestibulo carceris: et submiservit Jeremiam humibus in lacum, in quo non erat aqua, sed lutum: descendit itaque Jeremias in cecum.

7. Andivit autem Abdemelech aethiops vir eunuco, qui erat in domo regis quod misisset Jeremiam in lacum: porró rex sedebat in porta Benjamin.

8. Et aggressus est Abdemelech de domo regis, et locutus est ad regem, dicens:

1 Se salvará, y vivirá: Salvará la vida. — 2 Sin la menor duda será entregado.

3 Hec que se desolante el valor y esfuerzo de los que han de defender la ciudad, repitiendo el, como suele, suelen Caldeos ser vencidos.

4 El bien, la prosperidad.

5 Faltaban poco dias del rey. Los xxx. *Porque no podía el rey contra ellos; esto es, resistirlos.*

6 S. R. En la mazmorra. FARRAS. En el aljibe.

7 Se alude, dice el Hebreo. Inevitable dice, que estuvo sumergido hasta el cuello, para que allí muriese. Lib. x, *Antiq.* cap. 10. Había en la Judea muchos de estos pozos ó cisternas, que estando abiertos por la parte superior, recibían la lluvia que caía; y de esta mezclada con la tierra, que había en el fondo del pozo, se formaba un cieno muy profundo. Tal parece que fue también la cisterna, en que echaron á Joseph sus hermanos.

8 Uno de los principales del palacio. Cuando ninguno de los Judios pensaba en librar á Jeremías del grande peligro en que se hallaba, mueve el Señor á un extranjero, para que desentra al rey la injusticia de los cerceamientos, y el implacable odio, que le tenían. Dios muchas veces escoge á los extraños para instrumentos de sus juicios, combatiendo de esta manera á los que vanagloriándose orgullosamente de ser sus domésticos, oponen mayor resistencia al cumplimiento de sus designios. Algunas semejanzas tiene este sacro con la parábola del Samaritano.

9 IV Reg. xxx, 1. Supra xxx, 2.

9. Domine mi rex, malefecerunt viri isti omnia quaecumque perpetrarunt contra Ieremiam prophetam, mittentes enim in facum ut moriatur ibi fame: non sunt enim panes ultra in civitate.

40. Præcepit itaque rex Abdamelech æthiopi, dicens: Tolle tecum hinc triginta viros, et leva Jeremiam prophetam de lacu antequam moriatur.

14. Assumpsit ergo Abdermethan secum viris, ingressus est dimum regis, quæ erat subcellario: et tulit inde veteres pannos et antiquas quæ computraverant, et submisit ea ad Jeremiam in lacum per funiculos.

42. Brixioque Abdemelech athiops ad Jeremiam: Pone veteres pannos, et hæc scissa et putrida sub cubito manuum tuarum, et super funes: facit ergo Jeremias etc.

13. Et extraxerunt Jeremiam funibus, et eduxerant eum de lacu: mansit autem Jeremias in vestibulo carceris.

44. Fit misit rex Sedechias, et tulit ad se Jeremiam prophetam: ad ostium tertium, quod erat in domo Domini: et dixit rex ad Jeremiam: Interrogo ego te sermonem, ne abscondas à me aliquid.

15. Dixit autem Jeremias ad Sedeciam : S
annuntiavero tibi, numquid non interficies
me ? et si consilium dederò tibi, non me au-
dies.

16. Juravit ergo rex Sederias Jeremiasclām
dicens: Vivit Dominus, qui fecit nobis ani-
mam hanc, si occidero tē, et si tradidero tē
in manus virorum istorum, qui querunt ani-
mam tuam.

9. Señor rey mio, hicieron mal estos hombres en cuanto han ejecutado contra el prelo de arcimas, metiéndole en el lago para que muera allí de hambre: porque ya no hay mas pan en la ciudad.

10. Mandó pues el rey á Abdemoléch ethiopo, diciendo: Toma contigo de aquí treinta hombres², y saca del lago al profeta Jeremias, antes que muera.

19. Así Abimelech tomando consigo los hombres, entró en la casa del rey, que estaba debajo de la despensa ²; y tomó de allí unos paños viejos, y ropas antiguas que se habían empuedecido, y las echó abajo ³ á Jeremías con cordones en el lago.

12. Y dijo Abdemetech ethiopo á Jeremias: Pon los paños viejos, y esos relazes empodrecidos debajo del codo de tus manos *, y sobre los cordales : y Jeremias así lo hizo.

13. Y tiraron de Jeremías con los cordeles, y lo sacaron del lago: y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

14. Y envió el rey Sedecías, é hizo traer al al profeta Jeremías á la tercera puerta⁷, que estaba en la casa del Señor: y dijo el rey á Jeremías: Una cosa te pregunto tú⁸, no me encubras nada.

15. Y dijo Jeremías a Sedecías: Si yo te he anunciado, ¿por ventura no me maldarás? y si te diere un consejo, no me escucharás.

16. Y juró al rey Sedecías á Jeronías en secreto, diciendo : Vive el Señor, que nos dió esta alma*, que no le malare, ni le entregare en manos de esos hombres, que buscan tu alma.

17. Et dixit Jeremias ad Sedeciam, Haec
dicit Dominus exercituum Deus Israel : Si pro-
fectus eris ad principes regis Babylonis,
vives anima tua, et civitas haec non succen-
detur tibi : et salvus eris tu, et domus tua.

18. Si autem non exieris ad principes regis Babilonis, tradetur civitas haec in manus Chaldeorum, et succendent eam igni: et tu non effugies de manu eorum.

49. Et dixit rex Sedecias ad Jeremiam: Sollicitus sum propter Judæos, qui transfugerunt ad Chaldaeos: ne fortè trader in manus eorum. et illudant mihi.

29. Respondit autem Jeremias : Non te tradent. Audi quæstio vocem Domini, quam ego loquor ad te, et bene tibi erit, et vivet anima tua.

21. Quod si volueris egredi, iste est sermo,
quem ostendit mihi Dominus :

23. Ecce omnes mulieres, quae remanserunt in domo regis Iuda, educentur ad principes regis Babylonis: et ipsae dicent: Seduxerunt te, et prevaluerunt adversum te viri pacifici tu, dormierunt in conio, et in lubrico pedes tuos, et recesserunt a te.

23. Et omnes uxores tuas, et filii tui educantur ad Chaldaeos: et non effugies manus eorum, sed in manu regis Babylonis capieris: et civitatem hanc comburet ignis).

24. Iuxta ergo Sedecias ad Jeremiam : Nul-
lus scilicet verba hæc, et non morieris.

28. Si autem audierint principes quia locutus sum tecum, et venerint ad te, et dixerint tibi: Iudica nobis quid locutus sis cum rege, nos celes nos, et non te interficiemus: et quid locutus est tecum rex;

26. Dices ad eos: Prostravi ego preces meas
coram rege, ne me reduci juberet in domum
Jonathan, et ibi morerer.

27. Venerunt ergo omnes principes ad Jeremiam, et interrogaverunt eum : et locutus est eis juxta omnia verba, quae praeceperat ei

17. Y dijo Jeremías á Sedeceas: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Si saliendo fueres á los príncipes¹ del rey de Babilonia, vivirá tu alma, y no será abrasada á fuego esta ciudad: y serás salvo tú, y tu casa.

48. Mas sino salierais a los principes del rey de Babilonia, será entregada esta ciudad en manos de los Caldeos, y la abresarán á fuego: y tú no escaparás de mano de ellos.

19. Y dijo el rey Sedecías á Jeremías: Estoy con cuidado por los Judíos, que se pasaron á los Caldeos²: no sea que me entreguen en manos de ellos³, y se burlen de mí.

90. Y respondió Jeremías: No te entregarán. Ruegote que oigas la voz del Señor, que yo te hablo, y te irá bien, y vivirá tu alma.

21. Mas si go quisieres salir : esta es la palabra, que me ha mostrado el Señor:

22. Hé aquí que todas las mujeres, que han quedado en la casa del rey de Judá, serán sucadas para los príncipes del rey de Babilonia: y ellas⁴ dirán: Te ha engañado, y han prevalecido contra ti tus pacíficos⁵ varones, hundieron en cieno, y en resbaladero tus piés, y se apartaron de ti.

23. Y todas tus mujeres, y tus hijos serán llevados a los Caldeos; y no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás preso: y quemará con fuego⁷ esta ciudad.

24. Dijo pues Sederías á Jeremías : Nadie sepa estas palabras⁴, y no morirás.

25. Y ai oyeron los principes, que he hablado contigo, y violaron a ti, y te dijeron: Dinos lo que has hablado con el rey, no nos lo encubras y no te mataremos: y qué habló el rey contigo

25. Les dirás : Postré mis ruegos delante de
rey³, para que no mandase que me volviesen
llevar á la casa de Jonathán, para no morir y
allí.

27. Y luego vinieron todos los principes a Jeremias, y le preguntaron: y él les habló conforme a todo lo que el rey le habia mandado^{1a}, y l

rex, et ceciderunt ab eo: nihil enim fuerat auditum.

28. Mansit verò Jeremias in vestibulo carceris usque ad diem, quo capta est Jerusalem: et factum est ut caperetur Jerusalem.

CAPÍTULO XXXIX.

Jerusalem fue tomada e incendiada por los Caldeos. Fuga del rey Sedecías: lo prenden, y á su presencia mataron á sus hijos y á los príncipes de la ciudad; le sacaron los ojos, y le llevaron cautivo con el resto del pueblo, á excepción de pocos miserables, que dejaron en el país, y á Gedolías por su gobernador. Los Caldeos ponen en libertad al profeta. Promesas hechas en favor de Abdemelech.

1. * Anno nono Sedecias regis Juda, mense decimo, venit Nabuchodonosor rex Babylonis, et omnis exercitus ejus ad Jerusalem, et obsidebat eam.

2. Undecimo autem anno Sedecias, mense quarto, quinta mensis aperta est civitas.

3. Et ingressi sunt omnes principes regis Babylonis, et sederunt in porta media. Neregel, Sereser, Semegarnabu, Sarachim, Rabsares, Neregel, Sereser, Rebusag, et omnes reliqui principes regis Babylonis.

4. Cumque vidisset eos Sedecias rex Juda, et omnes viri bellatores, fugerunt: et egressi sunt nocte de civitate per viam horti regis, et per portam, quae erat inter duos muros, et egressi sunt ad viam deserti.

5. Persecutus est autem eos exercitus Chaldeorum: et comprehenderunt Sedeciam in campo solitudinis Jerichontinae, et captum adduxerunt ad Nabuchodonosor regem Babylonis in Babeltham, quae est in terra Emath: et locutus est ad eum iudicium.

6. Et occidit rex Babylonis filios Sedecias

dejaron: porque no se había oído nada.

28. Y Jeremías permaneció en el patio de la cárcel hasta el día, en que fué tomada Jerusalén: y acaeció que fué tomada Jerusalén.

1. En el año nono de Sedecías, rey de Judá, en el décimo mes, vino Nabuchodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército á Jerusalén, y la cercaron.

2. Y el año undécimo de Sedecías, en el cuarto mes, en el quinto día del mes, quedó abierta la ciudad.

3. Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, é hicieron alto en la puerta de omne-dio: Neregel, Sereser, Semegarnab, Sarachim, Rabsares, Neregel, Sereser, Rebusag, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia.

4. Y habiéndolos visto Sedecías rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron y salieron de noche de la ciudad por el camino de la huerta del rey, y por la puerta, que estaba entre los dos muros, y salieron al camino del desierto.

5. Mas fué en su alcance el ejército de los caldeos: y prendieron á Sedecías en el campo de la soledad de Jerichó, y le llevaron preso á Nabuchodonosor rey de Babilonia á Heblatha, que está en tierra de Emath: y habló con el juicio.

6. Y el rey de Babilonia mató en Babeltham

tantos el consejo, que la había dado de que se entregase á los Caldeos. De este mismo modo se portó Ahabram, cuando entró con Sara en Egipto, y Samuel cuando fué á Bethleem para mugir á David. / Reg. xvi.

1. Ocho esta respuesta, le dejaron en paz, y no le molestaron más.

2. De lo que había tratado con el rey.

3. Este memorable suceso acaeció en el día nono del mes cuarto en el año undécimo de Sedecías, cuatro meses después de lo que en el cap. xix. vers. 2.

4. En el Hebreo, en los xxx, y en el lugar alegado del lib. iv de las Reyes, se lee el día uno. Se puede explicar, como lo han hecho algunos intérpretes, esta variedad de textos, diciendo, que la brecha se comenzó á abrir el día cinco, como aquí se manifiesta; pero que la ciudad no fué tomada hasta el día uno.

5. Se abrió brecha en los muros. Véase el iv de las Reyes, ult.

6. Que se llama también la puerta segunda en Jeronimo x, 10. Estaba reforzada la ciudad con dos recintos de muros, y los Caldeos habían penetrado ya hasta la puerta del segundo, que estaba entre la oriental del primer y la del templo.

7. Uno intérprete estos nombres como apellidos, y que significan el empleo ó oficio, que obtenían tales señores en la corte de Nabuchodonosor: y otros los toman como nombres propios.

8. Véase lo que se dijo en el lib. iv de las Reyes xxv, 4, en donde queda todo explicado hasta el v. 8.

9. Le hizo cargo en forma judicial: le abrió y acusó de su perjurio, de su infidelidad, ingratitud y rebeldía, y después le sentenció, tratándole con todo el rigor de justicia. Nabuchodonosor había constituido á Sedecías por rey de Judá en lugar de Jeconías, recibiendo de él juramento de obediencia, y de serle tributario: á todo lo cual había faltado después, rebelándose contra él, y haciendo rebelación.

a IV Reg. xxv, 1. Infra lxi, 4.

in Babeltham, fa cecidit ejus: et omnes nobiles Juda occiderunt rex Babylonis.

7. Oculos quoque Sedecias eruit: et vincit eum compedibus ut duceretur in Babylonem.

8. Domum quoque regis, et domum vulgi succenderunt Chaldei igni, et murum Jerusalem subvertunt.

9. Et reliquias populi, qui remanserant in civitate, et perfugas, qui transfugerunt ad eum, et superfluos vulgi, qui remanserant, transiit Nabuzardan magister militum in Babylonem.

10. Et de plebe pauperum, qui nihil penitus habebant, dimisit Nabuzardan magister militum in terra Juda: et dedit eis vineas, et citrarium in die illa.

11. Praecepit autem Nabuchodonosor rex Babylonis de Jarchim Nabuzardan magistro militum, dicens:

12. Tolle illum, et pone super eum oculos tuos, nihilque ei mali facias: sed, ut voluerit, sit factus ei.

13. Misit ergo Nabuzardan princeps militum, et Nabuzeshan, et Rabsares, et Neregel, et Sereser, et Rebusag, et omnes optimates regis Babylonis.

14. Vincunt, et tulerunt Jeremiam de vestibulo carceris, et tradiderunt eum Gedolias filio Ahicam filii Saphan, ut intraret in domum, et habitaret in populo.

15. Ad Jeremiam autem factus fuerat sermo Domini cum clausus esset in vestibulo carceris, dicens:

16. Vade, et dic Abdemelech aethiopi, dicens: Ego dixi Dominus exercituum Deus Israel: Ego ego inducam sermones meos super civitatem hanc in malum, et non in

los hijos de Sedecías delante de sus ojos: y á todos los nobles de Judá los mató el rey de Babilonia.

7. Asimismo sacó los ojos á Sedecías: y lo aprisionó con grillos para que fuese llevado á Babilonia.

8. Los Caldeos también abrieron con fuego la casa del rey, y la casa del vulgo, y derribaron el muro de Jerusalén.

9. Y los restos del pueblo, que habían quedado en la ciudad, y los que se habían pasado á él, y los restantes del vulgo, que se habían quedado, los transportó á Babilonia Nabuzardan general del ejército.

10. Y á la plebe de los pobres, que absolutamente no tenían cosa alguna, los dejó Nabuzardan general del ejército en la tierra de Judá: y les dió viñas, y cisternas en aquel día.

11. Mas Nabuchodonosor rey de Babilonia ordenó á Nabuzardan general del ejército acerca de Jeremías, diciendo:

12. Tómale, y pon sobre él tus ojos, y no le hagas mal ninguno: sino haz con él, así como quisiere.

13. Envió pues Nabuzardan general del ejército, y Nabuzeshan, y Rabsares, y Neregel, y Sereser, y Rebusag, y todos los magnates del rey de Babilonia.

14. Enviaron á Jeremías del atrio de la cárcel, y lo entregaron á Gedolias hijo de Ahicam hijo de Saphan, para que entrase en su casa, y habitase entre el pueblo.

15. Y había venido palabra del Señor á Jeremías, cuando estaba encerrado en el atrio de la cárcel, diciendo:

16. Anda, y habla á Abdemelech aethiopi, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo traeré mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para

1. Verificándose así la profecía de Ezequiel, al cual había dicho, que Sedecías sería llevado á Babilonia; pero que se venía á esta ciudad. Ezequiel xii, 19.

2. Una casa, que está fué la Sinagoga adonde concurría el pueblo á oír leer la ley, y á otros ejercicios públicos. Otros lo entienden de un edificio público, en donde celebraban sus bodas, sus juegos, convites, etc., y otros de casas particulares.

3. De la gente y familias más doctas del pueblo, á los que había perdonado el enemigo, la hambre y la peste.

4. Los artesanos y menestrales, y toda la gente de la ínfima plebe.

5. Los reyes: de los que cocinaban el plato de la corte del rey, mayormente mayor. El Hebreo y la Vulgata siempre dicen: Mayor de los degolladores; lo que puede convenir á los soldados y á los verdugos. Y Nabuzardan pudo haber sido uno y otro; pero entonces mantenía el ejército.

6. B. A. E. aethiopi. Y el aethiopi para regar los campos. El Hebreo: Y heredades. Entre estos pobres querían algunos, que quedasen los Hebreos. Véase cap. xxxv.

7. Misit con mucho respeto y distinción, y trató bien con el mayor cuidado.

8. Considérese todo cuanto quiere y se quiere.

9. Este obedeciendo á los avisos de Jeremías se había pasado á los Caldeos, y Nabuchodonosor le nombró gobernador á rey de la Judea, como se dijo. IV Reg. xxv, 28, pero poco después fué asazimado por los Caldeos.

10. Llamo á Abdemelech, y dile, etc., porque Jeremías no salió de la cárcel hasta el día en que fué tomada la ciudad; y lo que aquí se refiere pasó fuera, cuando aún estaba preso en el patio de la cárcel. v. 15. Pudo también darle el profeta este saludable aviso al paso, cuando Sedecías le hizo llamar á su presencia.

11. Mis órdenes cerca de la ruina de esta ciudad. Resplandecen aquí la providencia que tuvo el Señor con Ahabram.

bonum: et erunt in conspectu tuo in die illa.

17. Et liberabo te in die illa, ait Dominus: et non traderis in manus vivorum, quas tu formidasti:

18. Sed eras liberabo te, et gladio non cades: sed erit tibi anima tua in salutem, quia in me habuisti fiduciam, ait Dominus.

bien: y se cumplirán en aquel día á vista tuya.

17. Y te librará en aquel día, dice el Señor: y no serás entregado en manos de los hombres, que tú temes:

18. Sino que sacándote te libraré, y no caerás á espada: sino que te será tu alma para salvación, porque tuviste confianza en mí, dice el Señor.

CAPÍTULO XL

Nabuzardan es en rostro á los Judíos con sus pecados, por los cuales el Señor les había castigado: de liberación á Jeremías, el cual va á buscar á Godolías juntamente con todos los Judíos, que estaban dispersos, á los cuales promete toda seguridad bajo el dominio de los Caldeos. Le dan aviso á Godolías de la conjuración de Ismahél contra su vida, y no le da crédito.

1. Sermo, qui factus est ad Jeremiam á Domino, postquam dimissus est á Nabuzardan magistro militum de Babilonia, quando tulit cum vincuntur caenis in medio omnium, qui migrabant de Ierusalem et de Juda, et ducebantur in Babylonem.

2. Tollens ergo princeps militum Jeremiam, dixit ad eum: Dominus datus tuus locutus est malum hoc super locum istum,

3. Et adduxit: et fecit Dominus sicut locutus est, quia peccastis Domino, et non audistis vocem ejus, et factus est vobis sermo ille.

4. Nunc ergo ecce solvi te hodie de caenis, que sunt in manibus tuis: si placet tibi ut venias mecum in Babylonem, veni: et ponam oculos meos super te: si autem displicet tibi venire mecum in Babylonem, reside: ecce

1. Palabra, que vino del Señor á Jeremías, después que le envió libre Nabuzardan general del ejército desde Babilonia, cuando lo llevó á lado con cadenas en medio de todos los que marchaban de Jerusalén y de Judá, y eran llevados á Babilonia.

2. Y tomando el general del ejército á Jeremías, le dijo: El Señor tu Dios habló este mal contra este lugar,

3. Y le trajo: é hizo el Señor como lo había dicho, porque pecasteis contra el Señor, y no oísteis su voz, y se ha ejecutado en vosotros esta palabra.

4. Y ahora he aquí que te he soltado hoy de las cadenas, que están en tus manos: si te agrada venir conmigo á Babilonia, vente: y pondré mis ojos sobre ti: pero si te desagrade venir conmigo á Babilonia, quédate: he aquí que á tu vi-

siendo, el cual había sacado del aljibe al santo profeta, reservándole del cuchillo, que derramó á los otros santos.

1. Salvarás tu vida. El Hebreo: *Te será por escape.* Los tax: *Como una cosa hallada.* Esto es, mirando tu vida contra la esperanza de todos, porque será muy grande el peligro, y muy pocos los que escapen. Pues tú estás confiado, dando crédito á mis palabras: y porque dieste el socorro oportuno á mi profeta.

2. Esta profecía contiene lo que el Señor por boca de Jeremías avisó á los Judíos, que se habían recogido en Jerusalén, mandándoles, que se fuyesen á Egipto: y los malos que experimentarían, si desobedecían á su palabra. Esta profecía comienza en el v. 1. del cap. xxi, y lo que en este y en el siguiente se refiere es como continuación á lo que comienza en el versículo siguiente, y llega hasta el cap. xxi en la cual cuenta Jeremías como fue puesto en libertad, lo que ya tocó en el v. 14 del capítulo precedente: y la historia de Godolías y su violenta muerte, de la cual tomaron ocasión los Judíos para retirarse á Egipto.

3. De aquí se ve que Jeremías en el desorden y confusión, que acató en la toma de la ciudad, no habiendo luego reconocido por lo que era, esto es, por aquel profeta del Señor, que tantas veces había exhortado á los habitantes de Jerusalén á que se entregasen á los Caldeos, y que no esperasen á ser la víctima de su furor. Y por esto fue conducido á Babilonia cargado de cadenas con los otros presos. Y allí Nabuzardan informado de quien era, y cumpliendo la orden que tenía del rey de tratarle con la mayor consideración, tomando todas las medidas para que no cesase el menor día, le dio libertad, le permitió volver á Jerusalén, y que hiciese lo que quisiera.

4. En presencia de todos los Judíos, que juntos y presos con Jeremías estaban en Babilonia, para marchar cautivos todos á Babilonia. Allí conoció Nabuzardan á Jeremías, que por ver de los soldados era alzado como los demás, y allí le mandó desatar, y allí pasó lo que aquí se cuenta. No se debió dar que el Señor movió la lengua del buen Nabuzardan para que los Judíos oyese una verdad que no habían querido creer de la boca de Jeremías, y así se desahucó de cumplir la causa de su verdadera ruina.

6. Nabuzardan unas veces habla en singular á Jeremías, y otras en plural á los otros Judíos, que estaban presentes.

6. To mirará con particular atención, para que vives libre á tu placer.

amici terra in conspectu tuo est: quod elegeris, et quod placerit tibi ut vadas, illic perge.

5. Si mecum non venire: sed habita apud Godoliam filium Ahicam filii Saphan, quem proposuit rex Babylonis civitatibus Juda: habita ergo cum eo in medio populi: vel quocumque placerit tibi ut vadas, vade. Dedit quoque ei magister militum cibaria, et munuscula, et dimisit eum.

6. Venit autem Jeremias ad Godoliam filium Ahicam in Masphath, et habitavit cum eo in medio populi, qui relictus fuerat in terra.

7. Cumque audissent omnes principes exercitus, qui dispersi fuerant per regiones, ipsi et socii eorum, quod praefecisset rex Babylonis Godoliam filium Ahicam terrae, et quod commenderat eis viros, et mulieres, et parvulos, et de pauperibus terra, qui non fuerant translati in Babylonem:

8. Venerunt ad Godoliam in Masphath: et Ismahel filius Nathaniae, et Johanan, et Jonathan filii Caree, et Sarcas filius Thanchmeth, et fili Ophi, qui erant de Netophath, et Jezonias filius Maachathi, ipsi et viri eorum.

9. Et juravit eis Godolias filius Ahicam filii Saphan, et omnibus coram, dicens: Nolite timere servare Chaldaeis, habitate in terra, et serviti regi Babylonis, et bene erit vobis.

10. Ecce ego habito in Masphath ut respondeam precepto Chaldaeorum, qui mittuntur ad nos: vos autem colligite vindemiam, et messet, et oleum, et condite in vasis vestris, et manete in uribus vestris, quas tenetis.

11. Sed et omnes Judaei, qui erant in Moab, et in filia Ammon, et in Idumaea, et in universis regionibus, audito quod dedisset rex Babylonis reliquias in Judaea, et quod pres-

ta está toda la tierra: lo que escogieres, y á donde te agradare ir, véte allá.

5. Pues no vengas conmigo: sino habita en casa de Godolías hijo de Ahicám hijo de Saphán, á quien el rey de Babilonia ha puesto por gobernador de las ciudades de Judá: habita pues con él en medio del pueblo: ó véte á cualquiera parte, que quisieres ir. Dióle también el general del ejército comestibles, y regalitos, y le dejó ir.

6. Y así Jeremías vino á casa de Godolías hijo de Ahicám á Masphath, y habitó con él en medio del pueblo, que había quedado en la tierra.

7. Y después que oyeron todos los príncipes del ejército, que habían sido esparcidos por las regiones, ellos y sus compañeros, que el rey de Babilonia había puesto por gobernador de la tierra á Godolías hijo de Ahicám, y que le había encargado los hombres, y las mujeres, y los niños, y los pobres de la tierra, que no habían sido trasladados á Babilonia:

8. Vinieron á Godolías á Masphath: es á saber, Ismahél hijo de Nathanaías, y Johanan, y Jonathan hijos de Caree, y Sarcas hijo de Thanchmeth, y los hijos de Ophi, que eran de Netophath, y Jezonías hijo de Maachathi, ellos y sus gentes.

9. Y Godolías hijo de Ahicám hijo de Saphán les juró á ellos, y á sus compañeros, diciendo: No temáis servir á los Caldeos: morad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10. Ved que yo habito en Masphath, para responder á los preceptos de los Caldeos, que son enviados á nosotros: y así vosotros recoged la vendimia, y la mies, y el aceite, y aladid en vuestras vasijas, y permaneced en vuestras ciudades, que ocupáis.

11. Y del mismo modo todos los Judíos, que estaban en Moab, y entre los hijos de Ammon, y en la Idumaea, y en todas las regiones, cuando oyeron que el rey de Babilonia había dejado los

1 Para que ellas la que te agrade.

2 Deliberando tal vez Jeremías en responderle, ó conociendo Nabuzardan por algún gesto ó acción su repugnancia en ir con él, le dijo: *pues no vengas conmigo:* y lo demás que se contiene en este versículo. Esto sin duda fue por particular disposición del Señor, para que los Judíos no quedasen allí sin profeta y doctor, ya que los de Babilonia tenían en cargo á Eschiel y á Daniel.

3 Los oficiales del ejército de los Judíos que pudieron con su fuga librarse de ser hechos prisioneros de los Caldeos.

4 Por las provincias. — 5 La particula y se pone por *es á saber.* Miraculo.

6 Los que seguían las banderas de ellos. MARIANA.

7 O ir bien: viviréis en paz, y os mantendréis en seguridad y abundancia.

8 Masphath estaba en los términos de la tierra de Chanaan, y en el camino de Babilonia, para estar pronto á los ordenes de Nabuchodonosor, y atender al mismo tiempo á los negocios que ocurriesen en la Judá para mantenerla en paz.

9 El Hebreo: *Permane*, haced vuestras aguelas y cosechas de trigo y demás granos.

10 En la operación de la Judá oyeron muchos de los Judíos á países extranjeros.

11 Reg. xvi, 21.